

# PRINCIPIOS

REVISTA TEORICA Y POLITICA

Octubre de 1956

N.º 37

\$ 20

1.º DE OCTUBRE: ANIVERSARIO  
DE LA REVOLUCION CHINA



# PRINCIPIOS

Organo oficial del Comité Central del Partido Comunista de Chile

## EL GOBIERNO HA LLEVADO ADELANTE LA DEFENSA DE SU POLITICA SERVIL

El Gobierno ha llevado la defensa de su política reaccionaria hasta la masacre y el asesinato de obreros. Para demostrar en forma más abyecta el servilismo que lo ata a los monopolios norteamericanos eligieron el 18 de Septiembre, fecha en que nuestro pueblo celebra su Independencia Nacional y rinde homenaje a los héroes patrios, quienes sacrificaron hasta su vida por liberar a nuestro país de la dominación extranjera, para masacrar a los heroicos mineros del salitre, explotados por una compañía norteamericana. ¿Se puede llamar chileno a un Gobierno que balea a los hijos de su pueblo para asegurar mayores ganancias a un puñado de millonarios yanquis? La respuesta es un no rotundo.

Aunque resulte difícil creerlo nos gobierna un grupo de individuos levantado por el imperialismo y a su entero servicio. Un grupo que no ha trepidado, siguiendo los consejos de una misión norteamericana, en rebajar los sueldos y salarios a los obreros y empleados chilenos y en conducir a la paralización y a la quiebra a la industria y al comercio nacional, para cubrir las enormes granjerías otorgadas a las compañías yanquis. El pueblo chileno, la economía nacional, está siendo obligada a pagar el Nuevo Trato al cobre, el Referéndum Salitrero, la compra de excedentes agrícolas, la entrega de nuevos minerales al imperialismo, el cambio libre, y todas las otras concesiones hechas por el Gobierno. La mentira de que los precios serían congelados es ya evidente hasta para los más confiad-

El pueblo chileno, pese a la represión, a los despidos amparados por el Gobierno, al encarcelamiento de dirigentes, a los palos con que se ha respondido a los estudiantes y a los propósitos de apelar incluso al crimen como quedó demostrado en el salitre, prosigue sus combates. Nuestros trabajadores se defenderán de la ofensiva reaccionaria y conquistarán palmo a palmo las reivindicaciones y derechos que el Gobierno les ha arrebatado. Así lo atestiguan las batallas emprendidas en los últimos meses por empleados y obreros. ¡Pero, alerta...! hay que superar los errores del pasado. Debemos dejar de mano las formas rígidas de lucha, que no toman en cuenta las condiciones en que se encuentra cada organización para combatir. Esta táctica errada nos condujo a un retroceso que hoy aprovecha el enemigo. Hay que desarrollar en cambio las formas más variadas de acción de acuerdo con las posibilidades de cada organismo de masas. Hay que promover una gigantesca solidaridad frente a cada conflicto. Hay que ganar incluso a los industriales y comerciantes de avanzada para que defiendan la economía nacional. ¡Que ningún gremio deje de batallar por sus conquistas y por elevar sus condiciones de vida! ¡No dejemos pasar un alza más sin combatirla de mil maneras. ¡Opongámonos al nuevo plan de concesiones a los yanquis! ¡Anulemos el proyecto de Nuevo Trato a la Compañía de Electricidad! Defendamos el petróleo chileno, ya que su entrega es la nueva traición que prepara el Gobierno!

A partir de nuestro X Congreso la discusión ideológica en el Partido Comunista de Chile se ha intensificado. Con anterioridad al Congreso se inició la discusión en el Partido, aunque no con igual intensidad en todos sus organismos, acerca del Programa, la reforma de los Estatutos y, también, sobre la táctica y estrategia del movimiento obrero, es decir, sobre problemas como el de la unidad de la clase obrera, su política de aliados, la necesidad de emplear métodos más ágiles de lucha en lugar de amarrarse a formas rígidas, como la huelga general indefinida, que han impulsado otros sectores, etc.

Las importantes tesis teóricas planteadas por el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS así como el análisis crítico sobre nuestro Partido hecho en el X Congreso, nos han planteado una serie de nuevos problemas que necesitamos clarificar y en los que se ha centrado la actual discusión ideológica del Partido. Así, tenemos que después del X Congreso, se ha estado discutiendo, entre otras cosas, si es válida o no para Chile la tesis sobre la posibilidad del camino pacífico al socialismo, el problema del culto a la personalidad y sus consecuencias en la URSS y en nuestro país, el papel de la burguesía en el Frente de Liberación Nacional, junto a problemas de organización, disciplina interna, etc.

En lo que respecta al paso al socialismo por vía pacífica, es necesario insistir una vez más que al plantear esta tesis el Partido Comunista soviético no ha pretendido en ningún momento que las transformaciones que son necesarias para lograr el socialismo o, antes que esto, como es el caso de Chile, un régimen y un programa de liberación nacional, puedan ser de tipo reformista y no revolucionario. La realización de cambios de fondo, de cambios revolucionarios por otra parte, no van acompañadas necesariamente y en todas las circunstancias de una acción política que signifique la guerra civil, la insurrección armada, el camino de la violencia extrema. Están equivocados quienes creen que Lenin sólo admite este camino para los cambios revolucionarios. El propio Lenin, meses antes de verse obligado por las circuns-

## LA DISCUSION INTERNA EN EL P. COMUNISTA DE CHILE

por GALO GONZALEZ D.

tancias políticas a recurrir a la insurrección armada, reconoció que en ese momento existían posibilidades de cambios revolucionarios por vía pacífica y pidió que se hicieran todos los esfuerzos para no tener que recurrir a la violencia (ver artículo de Lenin en este número). Es preciso no confundir, por lo tanto, la necesidad de cambios revolucionarios (toma del Poder por nuevas clases sociales y aplicación de un programa que signifique transformaciones profundas de nuestra estructura política, social y económica) con el camino que se emprenda para poner en práctica los cambios revolucionarios. Lenin expresa, además, en su refutación a las tesis contrarias a la coexistencia pacífica: "Semejante teoría equivaldría a la idea de que la insurrección armada es, siempre y en todas las condiciones, la forma obligada de lucha".

En nuestro país hay ejemplos muy valiosos que nos inducen a pensar en la posibilidad de que la transformación del actual régimen existente pueda realizarse por los medios pacíficos, es decir por los medios parlamentarios, a través del sufragio o de otros procedimientos que no sea el de la guerra civil a los que el movimiento de masas les dé un contenido democrático. En el Informe a nuestro X Congreso se plantea como un antecedente de la existencia de esta posibilidad el ejemplo del Frente Popular y de la Alianza Democrática. Se dice allí: "El triunfo del Frente Popular en 1938 y el de la Alianza Democrática en 1946 demostraron,

precisamente, la posibilidad de que la clase obrera y el pueblo de Chile conquisten el Gobierno por una vía que no es la insurrección".

Hace 18 años logramos el triunfo del Frente Popular. En este lapso ha habido cambios fundamentales en el terreno nacional e internacional. Cerca de la mitad de la Humanidad marcha por el camino del socialismo, el movimiento obrero de los países capitalistas es de gran potencia, la lucha de liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes se ha robustecido notablemente, etc. En Chile, por nuestra parte, hemos logrado la unidad de los trabajadores e importantes acciones unitarias de éstos con otras capas de la población, hemos forjado la unidad de socialistas y comunistas, hemos impedido que los gobiernos pro yanquis nos mantengan en una dictadura terrorista, etc.

Si no hemos podido aún conquistar transformaciones de fondo, revolucionarias, como serían la realización del programa de Liberación Nacional y un Gobierno de Liberación Nacional, ha sido, porque sólo recientemente hemos comenzado a consolidar la unidad de la clase obrera y el entendimiento de socialistas y comunistas y aún existen debilidades en el movimiento unitario de los trabajadores, un gran retraso en la alianza obrero-campesina y en las relaciones del proletariado con la pequeña burguesía y las capas de la burguesía perjudicadas por el imperialismo, el latifundio y el capital monopolista.

Estas causas hicieron posible la traición de González Videla acompañado de algunos sectores de la burguesía y el triunfo posterior de otro elemento al servicio del imperialismo.

### POSIBILIDAD DE TRANSFORMACIONES PACIFICAS

La experiencia, antes citada, del Frente Popular y de la Alianza Democrática, nos demuestran que es posible unir y agrupar en Chile fuerzas de gran magnitud y aislar al reducido grupo de los grandes terratenientes y a los agentes del imperialismo. La solidez de esta agrupación dependerá especialmente del entendimiento de socialistas y comunistas, de la firme unidad de la cla-

se obrera y de una potente alianza obrera-campesina. Los dos primeros factores están en pleno desarrollo en nuestro país, en cuanto a la alianza de los obreros con el campesinado somos muy débiles aún. En el pasado hemos logrado construir grandes movimientos antiimperialistas y antifeudales, pero no hemos podido consolidarlos de modo que marchen consecuentemente y lleven a la práctica las transformaciones que nos permitan eliminar la dominación del imperialismo y del latifundio. En el futuro podremos consolidar el Frente de Liberación Nacional, en la medida, en que lo construyamos sobre la base de una firme unidad socialista-comunista, de una sólida unidad de la clase obrera y de una potente alianza obrero-campesina. Estos tres factores nos harán posible paralizar la inestabilidad de la pequeña burguesía y de la burguesía nacional, impedir que esta última se adueñe de la dirección del movimiento conduciéndolo a la derrota y a la capitulación y pasar por encima de las traiciones de las capas más reaccionarias de la burguesía. Nos permitirá atraer a la pequeña burguesía y a la burguesía nacional al Frente de Liberación Nacional, cada vez que exista una posibilidad de hacerlo, venciendo sus vacilaciones.

Si logramos consolidar este amplio movimiento, sobre la sólida base explicada anteriormente, si conseguimos aislar al reducido número de los enemigos principales del pueblo chileno, si este movimiento se expresa en una profunda lucha de masas, es completamente posible que realicemos transformaciones revolucionarias sin necesidad de recurrir a la violencia extrema de una guerra civil. Es posible, que impidamos que el adversario nos obligue a emplear la máxima violencia para imponer los anhelos de la inmensa mayoría nacional. Es posible, que paralicemos sus deseos de llevar a la guerra civil, por defender sus intereses retrógrados, al país. No es fatal que así suceda y pese a todo podría ocurrir que los enemigos del pueblo quisieran desconocer los derechos y los anhelos de la inmensa mayoría de los chilenos y lanzarse a la política

suicida en tales condiciones para ellos de desencadenar la violencia extrema. Sin embargo, esta posibilidad será cada vez menor en la medida en que amplíemos los derechos democráticos en nuestro país y en que desarrollemos un gigantesco movimiento de masas que obligue a los reaccionarios a ceder, pues serían aplastados al menor intento de emplear las armas contra el pueblo. De todos modos, la condición para el éxito en ambos casos, ya sea que nos obliguen a la violencia o que los obliguemos a aceptar las transformaciones por vía pacífica, es el desarrollo de un gran movimiento de masas dirigido por la clase obrera y que aglutine a todas las fuerzas interesadas en la liberación nacional.

El que nos planteemos, sin embargo, la posibilidad de realizar las transformaciones revolucionarias por vía pacífica nos exige, además de consolidar y fortalecer el movimiento de masas, que tratemos de perfeccionar aquellas instituciones existentes que pueden ser en manos del pueblo instrumentos de transformaciones de fondo. Debemos, por lo tanto, combatir desde ya por introducir reformas substanciales con vistas a la democratización del país, cambios en los aspectos negativos de nuestra Constitución Política, modificaciones para lograr que los órganos ejecutivos, legislativos y judiciales sean verdaderamente la expresión democrática de la inmensa mayoría de la población y no de una minoría como ocurre en la actualidad, por obtener que termine el régimen presidencial que hace que el Presidente de la República se convierta en un dictador que concentra en sus manos casi la totalidad del poder del Estado, por realizar una reforma substancial de la Ley Electoral que permita votar a los 18 años de edad incluso a los analfabetos, a los suboficiales y tropa del Ejército y que impida el cohecho y la cohección con que se obliga a muchos a votar en contra de sus intereses. Es indispensable que luchemos por derogar la Ley de Defensa de la Democracia y demás leyes represivas, encuadrando al país dentro de normas democráticas, de modo que cada ciudadano tenga derecho a opinar libremente, cualquiera que sea su ideología política o credo

religioso, que tenga derecho a elegir y a ser elegido a las distintas reparticiones del Estado, Parlamento, Municipalidades, etc. de acuerdo con su capacidad.

La lucha por la democratización del país debe ser paralela y una consecuencia del desarrollo del Movimiento de Liberación Nacional y debe hacer posible que éste utilice las instituciones nacionales: Parlamento, elecciones, municipalidades, etc., para efectuar por vía pacífica las transformaciones profundas que el país exige. El pueblo chileno debe proseguir el camino de una firme y a menudo violenta lucha de masas para demoler los obstáculos a la democracia puestos por el adversario y fortalecerse de modo, de poder en el momento decisivo derrotar a sus enemigos principales sin recurrir a la extrema violencia.

#### EL PAPEL DE LA BURGUESÍA NACIONAL

Uno de los aspectos que ha entorpecido la consolidación del movimiento de Liberación Nacional, ha sido la falta de unidad de pensamiento existente, entre partidos que tienen influencia sobre la clase obrera, en lo que respecta al papel que corresponde a la burguesía, como aliado del proletariado, en la lucha antiimperialista y antifeudal. La necesidad de discutir en torno a este punto con partidos aliados nos ha obligado a profundizar aún más en nuestra posición y a detallar y precisar, mediante nuestra discusión interna sobre el papel de la burguesía, las formas que debe tener el entendimiento del proletariado con esta clase social. Nuestra posición de ganar a la burguesía nacional es justa y es necesario armar a nuestros militantes para defender nuestra línea política en este aspecto evitando todo género de influencias extrañas a la interpretación marxista-leninista de nuestra realidad nacional que constituyen un daño a los intereses de la clase obrera, se tenga o no conciencia de ello.

En nuestra discusión sobre las relaciones con la burguesía han ido clarificándose algunos puntos que deben ser tomados en cuenta ya que ellos son, precisamente, los que mal planteados se prestan para crear confusión y conducir a una desviación con

respecto a nuestra justa línea de Liberación Nacional. Algunos de estos puntos son los siguientes:

#### ¿ALIANZA CON TODA LA BURGUESÍA?

1º En primer lugar, se ha insistido en presentar nuestra posición como una admisión de una alianza en bloque con la burguesía en su totalidad. Esta tesis no la sostiene nuestro Partido. Nosotros planteamos la posibilidad de alianza con la **burguesía nacional**, entendiendo por nacional, no a la totalidad de la burguesía chilena, sino a aquellas capas de pequeños, medios y aún grandes comerciantes e industriales, etc., cuyos intereses económicos están en contradicción con la política de destrucción y sometimiento de la economía nacional que impulsan los monopolios yanquis y chilenos y los grandes latifundistas criollos. La independencia económica de estos capitalistas nacionales con respecto al imperialismo y a las trabas que éste junto con los latifundistas y la burguesía monopolista ponen a su desarrollo es beneficiosa a la lucha general que sostiene la clase obrera por sacar a Chile de su economía semicolonial y semifeudal. ¿O acaso alguien puede sostener que la clase obrera debe mirar con los brazos cruzados la labor de destrucción de la industria y del comercio nacionales en la que se encuentran empeñados los monopolios yanquis en complicidad con los terratenientes criollos y las capas más reaccionarias de la burguesía? ¿Puede plantearse como beneficioso para la clase obrera el que existan en Chile (y a esto tienden los planes Klein-Saks), cada vez menos industrias y comerciantes nacionales independientes y que se nos conduzca a la situación de algunos países americanos que deben importar hasta los huevos de los Estados Unidos? ¿Puede permitir el proletariado que se traslade a la industria y al comercio la política que imponen en el campo los latifundistas de sabotaje a la producción agropecuaria para obligarnos a contraer deudas con los monopolios yanquis (Convenio de excedentes agrícolas) y obtener ellos con su monopolio de las tierras altos precios por medio de la escasez y del hambre? ¿No es esto lo

que quiere la parte más reaccionaria de la burguesía, los monopolios capitalistas y los grandes comerciantes, vinculados estrechamente al imperialismo y a los latifundistas? De este modo, negándose a utilizar las contradicciones que existen entre aquellas capas de la burguesía con intereses nacionales, opuestos a los de la burguesía monopolista, nacional y extranjera, y a los del latifundio, se les arroja en sus brazos y se menosprecia la enseñanza leninista de: "aprovechar igualmente las menores posibilidades de obtener un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicional".

"El que no comprenda esto, agrega Lenin, no comprende ni una palabra de marxismo ni de socialismo científico contemporáneo, en general".

En suma nosotros pensamos que no se puede enjuiciar en bloque a la burguesía chilena. Pensamos que existen capas de la burguesía amarradas por fuertes lazos económicos al imperialismo y a los latifundistas, pero al mismo tiempo sabemos que hay vastos sectores de la burguesía con intensas contradicciones entre sus intereses y los de los enemigos principales de nuestro progreso. Puede que esta contradicción no esté clara en la propia cabeza de los interesados y que esto facilite la labor del enemigo tendiente a impedir por

ahora que luchan en ciertos aspectos al lado de la clase obrera e incluso que haga posible que sean momentáneamente alineados al lado del imperialismo para combatir exclusivamente contra los trabajadores. Sin embargo, nosotros debemos trazar nuestra política considerando las contradicciones objetivas que existen fundamentalmente, en el terreno económico, entre las capas con intereses nacionales de la burguesía y las capas antinacionales de ésta y sus aliados: el imperialismo y los terratenientes. El quitarse sólo por las ideas momentáneas existentes en la cabeza de una clase social para desempeñar su papel en el movimiento revolucionario y no ante todo por sus características económicas sólo puede dar lugar a un juicio ajeno al marxismo-leninismo, a un seguidismo de la peor especie y virtualmente a un oportunismo, como el de algunos que han afirmado que la contradicción de nuestro pueblo con el imperialismo no es lo principal, argumentando que hay mucha gente que aún no tiene claro este problema.

#### ALIANZA Y LUCHA CON LA BURGUESÍA

2º Al someter a crítica nuestra política con respecto a la burguesía, algunas veces se ha desfigurado nuestra posición presentándonos como si desconociéramos

#### OBTENER LA VICTORIA

"Obtener la victoria sobre un adversario más poderoso, únicamente es posible poniendo en tensión todas las fuerzas y utilizando obligatoriamente con solicitud, minuciosa, prudencia y habilidad, la menor "grieta" entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o diferentes categorías burguesas en el interior de cada país; hay que aprovechar igualmente las menores posibilidades de obtener un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicio-

nal. El que no comprenda esto no comprende ni una palabra de marxismo ni de socialismo científico contemporáneo, en general. El que no ha demostrado en la práctica, durante un intervalo de tiempo bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas, su habilidad para aplicar esta verdad a la realidad, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de la explotación a toda la humanidad trabajadora".

(Lenin. "La Enfermedad Infantil del "Izquierdismo").

mos las contradicciones que existen entre el proletariado y la burguesía, como si hubiéramos olvidado que la dirección del Movimiento de Liberación Nacional debe estar en manos de la clase obrera y no de la burguesía, como si ignoráramos que la burguesía es vacilante e inestable, propensa a traicionar a la clase obrera. Podemos asegurar que nuestro Partido ni en la teoría ni en la práctica ha perdido de vista nunca que ante todo es vanguardia de la clase obrera y en los hechos mismos nos hemos demostrado como tenaces defensores de los intereses del proletariado, siendo por esto perseguidos por los enemigos de los trabajadores y apreciados y queridos por el pueblo. Nunca hemos planteado tampoco, que el proletariado debe dejar de luchar contra quien lo explota aún cuando su patrón pertenezca a las capas de la burguesía que podemos hacer combatir contra el imperialismo, el latifundio y la burguesía monopolista. El paralizar la lucha del proletariado, lejos de facilitar la alianza con los sectores de la burguesía con intereses nacionales opuestos al imperialismo, determinaría que estos sectores en lugar de asegurar su avance económico combatiendo a los monopolios yanquis, a las capas de la burguesía chilena monopolista y a los terratenientes, trataran de salir adelante descargando su propia crisis sobre los trabajadores. No hay alianza con la burguesía nacional, por lo tanto, sin lucha del proletariado contra la burguesía nacional. Este enfoque dialéctico del problema les parece inconcebible a algunos sectores que piensan que una alianza sólo puede hacerse entre fuerzas de clase que no tengan ninguna contradicción. Este punto de vista, sin embargo, es completamente ajeno al marxismo-leninismo. Igual objeción le fue hecha a Lenin cuando planteaba la necesidad de que, como una etapa previa a la Revolución Socialista, se estableciera una alianza entre el campesinado y el proletariado para combatir la autocracia y el zarismo e implantar la República. En tal ocasión se dijo, también, que era imposible la "unidad de voluntad" entre la burguesía campesina y el proletariado por

las contradicciones que existían entre ellos. Lenin respondía a esto: "Esta objeción es inconsistente, porque se haya fundada en la interpretación abstracta, "metafísica", de la noción "unidad de voluntad". Hay unidad de voluntad en un sentido y no unidad en otro. La ausencia de unidad en las cuestiones del socialismo y de la lucha por el mismo no excluye la unidad de voluntad en las cuestiones del democratismo y en la lucha por la República. Olvidar esto, agrega, significa olvidar la diferencia lógica e histórica entre la revolución democrática y la revolución socialista".

Las contradicciones, por lo tanto del proletariado con la burguesía, incluso con la que tiene mayores contradicciones con el imperialismo y los terratenientes, es decir, la que llamamos la burguesía nacional, no deben hacernos renunciar al propósito de forjar la "unidad de voluntad" entre estas capas más progresistas de la burguesía y el proletariado, en torno al objetivo bien concreto de liberarnos del imperialismo y del régimen semifeudal existente en el campo.

Es cierto que la tarea de liberarnos del imperialismo y del latifundio constituye sólo una etapa. Es verdad, que no es sino una revolución transitoria para el proletariado que va más allá, a la conquista de una sociedad sin ningún género de explotadores a la implantación del socialismo y a la construcción del comunismo. "Esto es indiscutible". Pero como expresa Lenin: "De esto se desprende la necesidad absoluta de un partido separado e independiente y rigurosamente clasista de la socialdemocracia (comunismo). De aquí se desprende, prosigue, el carácter temporal de nuestra consigna de "combatir junto" con la burguesía, el deber de vigilar rigurosamente al aliado como si se tratara de un enemigo, etc. Todo esto no ofrece tampoco la menor duda. Pero sería ridículo y reaccionario, agrega, olvidar, desconocer o menospreciar, a causa de ello, las tareas esenciales del momento, aunque sean transitorias y temporales. La lucha contra la autocracia es una misión temporal y transitoria de los socialistas, pero desconocer o menospreciar esa misión equivale a traicionar al socialismo y servir a la reacción".

Esta posibilidad de un combate y acción común con el sector nacional de la burguesía, pese a sus contradicciones y luchas con el proletariado, es aún más fuerte en nuestro país en que la burguesía, a diferencia de la burguesía rusa anterior a la Revolución, es oprimida, también, por los principales opresores del proletariado: el imperialismo y los latifundistas; es más fuerte además en nuestra época en que el proletariado cuenta con un sólido aliado en el mundo socialista. La experiencia china nos ha mostrado que hoy no sólo es posible combatir junto con una parte considerable de la burguesía contra el imperialismo y el latifundio, sino que, incluso, asignarle, bajo el control del proletariado, un papel en la preparación del paso al socialismo y realizar este paso sin una lucha violenta contra la burguesía. "Podemos llevar a cabo, señala Liu-Shao-Shi, de forma gradual las transformaciones socialistas apoyándonos en los órganos del Estado y en las fuerzas sociales. Al mismo tiempo, agrega, como hemos dicho más arriba, la clase obrera y la burguesía nacional de nuestro país están unidas por una alianza. Por eso, prosigue, al liquidar el sistema de explotación capitalista puede no emplearse los mismos métodos utilizados durante la aplicación de la reforma agraria en 1950-1952, cuando en un corto plazo se desplegó el movimiento de las grandes masas y se terminó de una vez con el sistema feudal de posesión de la tierra. La transformación socialista de la industria y del comercio está realizada por el Estado paulatinamente, en el transcurso de un período relativamente largo, a través de diversas formas del capitalismo de Estado. Daremos a los capitalistas el tiempo necesario para que, bajo la dirección del Estado y de la clase obrera, acepten poco a poco las transformaciones. Sin duda, continúa, en esta cuestión es inevitable la lucha. Esa lucha existe hoy y puede existir también en el futuro. La opinión, dice más adelante, de que en nuestro país no existe ya lucha de clases es completamente errónea. Es necesario castigar a los capitalistas que infringen las leyes y llevan a cabo una labor de zapa. Es imposible imaginarse que el paso de la limitación de

la explotación capitalista a su liquidación vaya a efectuarse sin una lucha complicada. Sin embargo, prosigue, podemos alcanzar el objetivo utilizando formas pacíficas de lucha, es decir, a través de los órganos administrativos del Estado, de la dirección ejercida por el sector estatal de la economía y por el control que efectúan las masas obreras".

En todo caso en lo que se refiere a la alianza con la burguesía nacional hay que tener presente la experiencia china, no sólo en lo que respecta al carácter democrático y progresista que en muchos aspectos supieron imprimirle, sino que, también, el hecho de que lo lograron bajo una firme dirección de la clase obrera y una sólida alianza del proletariado con el campesinado. El pretender paralizar la inestabilidad y las vacilaciones de la burguesía nacional sin contar con una sólida alianza obrero-campesina no es posible. La discusión ideológica con los aliados, por lo tanto, sobre el papel de la burguesía nacional no debe entorpecer ni demorar la acción unitaria tendiente a fortalecer la unidad de la clase obrera y su alianza con el campesinado, ya que la ampliación y consolidación del movimiento de masas por este camino práctico, sirve para neutralizar y limitar, en los hechos, muchos aspectos negativos y vacilaciones de la burguesía que entorpecen un entendimiento antiimperialista y antifeudal con ella; aspectos negativos y vacilaciones que son esgrimidos, hoy en día, como argumentos para rechazar la alianza con la burguesía nacional.

#### DEMOCRACIA INTERNA

Otro de los problemas que se ha estado discutiendo, tanto en la Dirección como en el Partido en general, es el del culto a la personalidad y sus consecuencias en la URSS y en Chile. Esta discusión, como era de esperar, ha despertado un promisor interés en el Partido. Ella ha sido estimulada por la ejemplar crítica y autocrítica realizada por el Partido Comunista de la Unión Soviética en su XX Congreso y por la discusión efectuada en todos los partidos comunistas: en las nuevas democracias, en Alemania Oriental, China Popular,

Corea del Norte, en los países capitalistas en especial en Europa en los grandes partidos de Italia y Francia y también en América: Estados Unidos, Argentina, Brasil, etc.

El Comité Central elegido por el X Congreso de nuestro Partido y su Comisión Política han alentado estas discusiones, recomendando que no se hicieran sólo en general, sino que en particular, en su relación con Chile. Esta discusión ha sido muy favorable para el Partido, ya que ha permitido el desarrollo de la crítica y autocrítica, ha hecho posible ver y descubrir los aspectos positivos y negativos en nuestro trabajo y combatir los métodos burocráticos de dirección, que entorpecen la vinculación viva y fecunda entre la Dirección y las bases reduciendo el trabajo muchas veces a una actividad mecánica, sin iniciativa ni entusiasmo en que éstas se limitan a esperar la "orden" o la "consigna" de los organismos superiores, sin hacer oír su opinión y aportar sus experiencias para corregir los errores y confirmar los éxitos que se obtienen con una línea determinada.

En la discusión realizada se ha criticado con firmeza a algunos militantes y dirigentes y su prepotencia y métodos erróneos de trabajo han sido puestos en la picota. Las células han planteado peticiones de remoción de algunos dirigentes y a otros que corrijan sus defectos, superen los errores del pasado y se pongan al día para dominar lo nuevo que existe en el mundo y en Chile, sin lo cual no es posible organizar, orientar y dirigir la lucha de masas que ansían transformaciones de fondo en la estructura económica, social y política de la nación. En la propia Comisión Política se han realizado discusiones muy serias desde un punto de vista ideológico y político, sobre los métodos de trabajo y de dirección, sin ningún asomo de personalismo. Estas discusiones nos han permitido descubrir ya nuevas manifestaciones concretas del sectarismo, que nuestro X Congreso señalara como el obstáculo fundamental a nuestro desarrollo. En estas discusiones hemos podido observar por ejemplo, nuestro sectarismo en la prensa, y se ha comenzado a tomar medidas para captar más a fondo lo que interesa a

las masas y aumentar por este camino su difusión, de modo que pueda cumplir en forma más eficaz su papel de orientadora, difusora y organizadora del movimiento de Liberación Nacional. Se ha analizado, también, el carácter sectario de nuestras finanzas y muchos otros frentes de trabajo, poniendo en claro los defectos y tomando medidas concretas para corregirlos. Los beneficios que ha traído el trabajo colectivo del Comité Central y de su Comisión Política; la cual aparte de los plazos fijados por los Estatutos se ha reunido a menudo en forma extraordinaria para analizar diversos problemas internos o de política general, han puesto más en claro los daños provocados por los métodos burocráticos de dirección y por el centralismo exagerado que fuera criticado en el X Congreso. La enmienda a estas fallas se está realizando con firmeza y seguridad. Como se expresó en el X Congreso antes hablábamos mucho de crítica y autocrítica, pero la practicábamos poco. Debemos estimular el uso regular de la crítica y autocrítica como una de las manifestaciones de la democracia interna del Partido y realizar aún mayores esfuerzos para despojarnos totalmente de los defectos y errores del pasado. Es necesario no sólo hablar de nuestras fallas, sino que corregirlas audazmente en la práctica, a través de la lucha por el cumplimiento de las resoluciones del X Congreso.

El realizar en la discusión ideológica un enfoque acertado de la raíz de nuestros defectos y de las causas que los motivaron nos permitirá superarlos con los métodos más adecuados.

#### CAUSAS DE ALGUNOS DE NUESTROS DEFECTOS ORGANICOS

Para realizar un enfoque serio, desde el punto de vista marxista-leninista, de nuestros defectos es preciso analizar la conducta del Partido, de sus organismos y de sus militantes y dirigentes, en estrecha vinculación con los acontecimientos históricos que nos ha tocado vivir. El atribuir las fallas sólo a determinadas personas u organismos, por directa que haya sido su participación en muchos

defectos, constituye un punto de vista falso y parcial, pues no aclara las condiciones objetivas de existencia del Partido que hicieron posible que algunos cuadros u organismos partidarios influyeran en forma negativa. Esto, por supuesto, no significa que se desconozca la responsabilidad individual en muchos de los errores. Se trata de juzgar la conducta de los militantes u organismos y su responsabilidad en relación con el momento histórico, que ha debido enfrentar el comunismo chileno. Se trata de juzgar a los cuadros, además, en forma dialéctica, tomando en cuenta sus cambios y la capacidad que han demostrado para comprender y corregir sus errores, evitando formarse una imagen definitiva de ellos.

Hay tres hechos históricos en la vida del Partido, en los últimos 10 años, que han tenido una influencia bastante directa en muchas de las fallas denunciadas en el XI Congreso y en la discusión posterior en torno al culto a la personalidad y a su influencia en nuestro Partido. Tales hechos son: la represión que ha enfrentado el Partido, la labor fraccional y divisionista de Reinoso y su camarilla y la influencia del culto a la personalidad.

Se ha señalado en las discusiones mencionadas que la democracia interna del Partido, que se expresa en la participación activa de las células en la elaboración de la línea política, en la designación y control de la labor de los dirigentes, en el enjuiciamiento crítico y autocrítico de la labor del Partido, ha sido débil. Algunas de las causas inmediatas de esta debilidad han sido denunciadas: el excesivo centralismo en la labor de dirección, el bajo nivel político de muchos militantes, los métodos muchas veces burocráticos de las direcciones y de las células para enfrentar el trabajo, la conducta prepotente de algunos dirigentes, el sectarismo y la falta de vínculos más estrechos con las masas, la tendencia a ocultar al Partido, etc. Falta, sin embargo, esclarecer el papel que la situación de persecución y los otros factores generales antes mencionados, han tenido en el desarrollo de una serie de aspectos negativos

y métodos erróneos en la labor partidaria.

En su informe al VI Pleno del Comité Central del Partido Comunista chino, el camarada Mao Tse-tung expresaba: "La insuficiente vida democrática en nuestro Partido es el reflejo de la ausencia de vida democrática en nuestro país. Esto impide definitivamente el pleno desarrollo de la actividad de todo el Partido". Esta idea del camarada Mao Tse-tung de relacionar la democracia interna del Partido con la situación democrática del país donde le corresponde a éste actuar es completamente justa y expresa el camino leninista para juzgar la actividad del Partido. Lenin efectivamente enjuicia las posibilidades de vida democrática en el interior del Partido en estrecha vinculación con la situación política con que se enfrenta. "Un amplio democratismo" expresa Lenin, de una organización de Partido en las tinieblas de la autocracia, cuando son los gendarmes los que seleccionan, no es más que una **trivialidad vana y perjudicial**. Es una trivialidad vana, porque, en la práctica, nunca ha podido ninguna organización revolucionaria aplicar un amplio democratismo, ni puede aplicarlo, por mucho que lo desee. Es una trivialidad perjudicial, agrega, porque los intentos de aplicar en la práctica un "amplio principio democrático" sólo facilita a la policía las grandes redadas". No se trata de justificar excesos antidemocráticos ni el método del "orden" y "mando" ni de afirmar que el Partido no considere valiosa la ampliación al máximo de su democracia interna y de que no tengamos la obligación de hacerlo así. Se trata de que las posibilidades de democracia interna están subordinadas a la vigilancia revolucionaria que nos impone la represión del enemigo y a la necesidad de preservar nuestra organización de la destrucción por parte de éste.

Los diversos aspectos en que se manifiesta una "amplia democracia" están sometidos a una serie de restricciones necesarias en un Partido revolucionario. Las reuniones amplias para discutir los problemas del Partido no pueden tener la magnitud, la duración y la frecuencia, que serían posibles en un Partido legal; numerosos antecedentes que jus-

tifican decisiones de los organismos dirigentes no pueden ser divulgados entre todos los militantes; no se puede recoger con toda la amplitud que se quisiera la opinión de las células frente a numerosos problemas; la acción de los dirigentes no puede ser controlada con el rigor que sería deseable por parte del conjunto de los militantes, etc.

No obstante lo anterior, es evidente que hay un amplio margen para democratizar mucho más la vida de nuestro Partido aún dentro de las condiciones de ilegalidad en que vivimos.

#### LA DESIGNACION DE DIRIGENTES DEL PARTIDO

En lo que respecta a la designación o reemplazo de dirigentes, también, se hace sentir la limitación a la práctica de un "amplio democratismo" que nos ha impuesto e impone nuestra condición de ilegalidad. En muchos casos, la Dirección, no puede divulgar las razones de una designación o reemplazo de un camarada con la amplitud que exigiría una amplia democracia. Por otra parte, por la misma clandestinidad en que deben realizar su actividad muchos cuadros es imposible que el conjunto del Partido pueda enjuiciar su conducta, sus méritos y defectos, en forma objetiva. En condiciones legales, dice Lenin: "Todo el mundo sabe que determinado político ha comenzado de tal manera, ha pasado por tal y tal evolución, se ha portado de tal y tal modo en un momento difícil de su vida, se distingue en general por tales y tales cualidades: por lo tanto es natural que a este dirigente político lo puedan elegir o no elegir con conocimiento de causa, para determinado cargo del Partido **todos los afiliados al mismo**". Y agrega luego: "Pero prueben ustedes a encajar este cuadro en el marco de nuestra autocracia ¿Es acaso concebible entre nosotros que "todo el que acepte los principios del programa del Partido y ayude al Partido en la medida de sus fuerzas" (1) controle los pasos del revolucionario clandestino? ¿Que todos elijan a una persona de entre estos últimos, cuando, mirando por su trabajo, el revolucionario está obligado a ocultar su verdadera personalidad a las nueve décimas partes de esos "todos"?

#### HAY FALLAS QUE CORREGIR EN LA DEMOCRACIA INTERNA

Las razones señaladas anteriormente sólo tienden a demostrar que la existencia de un amplio democratismo dentro del Partido no depende sólo de la buena o mala voluntad de los dirigentes y del espíritu crítico de los militantes para exigirlo, sino que, está íntimamente ligado a la lucha que el Partido desarrolle para conquistar su legalidad y la democratización del país. Tampoco lo señalado significa que haya sido completamente justa la política de la Dirección y del Partido en su conjunto en el estímulo a la democracia interna. "No deberá haber ningún cerceamiento injustificado de la democracia interna del Partido, señala Liu-Shao-Shi, so pretexto de la situación de guerra". Las críticas expresadas en el último Congreso del Partido y después de él acerca de la exagerada centralización del trabajo de Dirección, referentes al distanciamiento excesivo de las reuniones representativas del Partido: Congresos, Conferencias, etc., a los métodos burocráticos de dirección que se alejaban de un contacto más vivo con la base del Partido, al culto a ciertos dirigentes, al seguidismo, a los errores en muchas designaciones o reemplazos de camaradas, sin realizar consultas que eran posibles con la base del Partido o sin discutir con ellos, etc., son justas. La mayor parte de ellas son críticas a limitaciones de la democracia interna e incluso a violaciones a ella que no se justificaban por la represión. En muchos casos ellos fueron consecuencia de una interpretación errada de las condiciones políticas de ilegalidad, de una exageración de la vigilancia revolucionaria. En otros fueron consecuencia de defectos personales de dirigentes o militantes, formados en la influencia errada y perniciosa del culto a la personalidad, que los condujo, en las condiciones de la represión, a exagerar el centralismo y sus prerrogativas como dirigentes a expensas de la democracia interna. Incluso, como se dejó establecido en el X Congreso, se tomó algunas veces medidas disciplinarias contra algunos militantes, que contemplaron hasta la expulsión, "sin que el afectado haya tenido oportuni-

dad de defenderse de los cargos que se le formularon". Muchas de estas medidas fueron injustificadas y, en todo caso, el procedimiento constituía una violación de la democracia interna. Por cierto que este no es el caso de Reinoso y su camarilla, que han tratado siempre de reivindicarse como "víctimas" de la falta de democracia interna o de algunos dirigentes, en circunstancias que desde la Comisión de Organización cometieron numerosos atropellos a la democracia partidaria y al centralismo democrático.

El Partido Comunista asediado por la represión, con todas las trabas que, ya hemos dicho, ella representaba para el ejercicio de la democracia interna, tuvo que combatir, además, contra el enemigo interno. Reinoso, aprovechando el alto cargo que ocupaba en el Partido intentó imponer una línea errada que tendía al mismo propósito que perseguía el enemigo con la represión: aislar al Partido de las masas. Trató de conducirnos, en efecto, a una política de acciones directas, de provocaciones y empresas punitivas y consiguió arrastrar a muchos militantes a este tipo de actividades, en oposición a los acuerdos de la Dirección del Par-

**"El pequeño burgués "enfurecido" por los horrores del capitalismo, es un fenómeno social propio, como el anarquismo, de todos los países capitalistas. La inconstancia de estas veleidades revolucionarias, su esterilidad, su facilidad de cambiarse rápidamente en en sumisión, en apatía, en imaginaciones fantásticas, hasta en un entusiasmo "furioso", por tal o cual tendencia burguesa "de moda", son universalmente conocidas. Pero a un partido revolucionario no le basta, en modo alguno con reconocer teórica, abstractamente, semejantes verdades, para estar al abrigo de los viejos errores que se producen siempre en situaciones inesperadas, con una ligera variación de forma, con una apariencia o un contorno no vistos antes, en una situación original (más o menos original).**

tido, apartándolo de la tarea de ligarse a las masas y entregándolos en los hechos a la policía, a través de estas acciones de tipo terrorista. Sus posiciones y actos aventureros, además, los impulsó Reinoso, violando todas las normas del centralismo democrático. Trabajó en la práctica por transformar la Comisión de Organización en una segunda Dirección del Partido desde la que se impartían "instrucciones" opuestas a las de la Dirección Central y Direcciones Regionales; trabajó por romper la subordinación de los organismos inferiores a los superiores intentando poner a algunos Regionales contra la Dirección Central del Partido; igual cosa trató de hacer con la Juventud Comunista; intrigó para enemistar a unos dirigentes con otros y trató, sin éxito, de ganar a algunos cuadros de Dirección para su política errada.

La labor fraccional del enemigo enquistado en el propio Partido, en las más difíciles condiciones de represión, obligaron a la Dirección del Partido a extremar las precauciones, a intensificar la centralización de las actividades para impedir y reparar la obra divisionista que trató de impulsar Reinoso, a cortar severamente cualquier manifestación de las actividades de este pernicioso elemento. En esta lucha contra el enemigo interno es posible que, en algunos casos, por las dificultades de apreciar en las condiciones de la represión todos los aspectos del problema y frente a la necesidad de actuar rápido, se haya cometido alguna injusticia; que en algunos aspectos se haya exagerado la centralización. Pero esto sólo se ha podido apreciar con objetividad después al conocer en forma más o menos completa los alcances de la labor del enemigo y, en consonancia con esto en el X Congreso se manifestó el propósito de corregir cualquier error cometido contra algún militante, así como el exagerado centralismo. Sin embargo, en su aspecto esencial la rápida reacción de la Dirección Central y del Partido contra el enemigo interno, por preservar la unidad del Partido, por rechazar una línea equivocada, por cortar las gravísimas violaciones del grupo fraccional al

centralismo democrático, fueron completamente justas.

## HAY QUE CORREGIR ERRORES SURGIDOS EN LA DISCUSION

La discusión crítica y autocrítica que se desarrolla en el Partido ha significado, ya lo hemos dicho, un valioso aporte para corregir muchas de las fallas existentes. En ella sin embargo, han surgido planteamientos erróneos provenientes en general de sectores pequeñoburgueses del Partido. Muchos de éstos críticos equivocados —no en el hecho de manifestar sus pensamientos y sus dudas, sino que en el contenido de ellos— han caído en la desesperación ante los errores cometidos y ya no ven casi los aspectos positivos de la actividad del Partido y sólo las fallas y los defectos. Muchos de estos críticos equivocados no enfocan los errores de organismos partidarios y cuadros del Partido en forma marxista, es decir, en relación con los problemas históricos que condicionaban la acción del Partido y piden que todas las fallas sean explicadas por completo, por la actitud de algunos dirigentes o de toda la Dirección del Partido.

En consonancia con esta idea piden como "solución" a los problemas del Partido que se efectúe una degollina de dirigentes. Indudablemente que en algunos casos es legítimo plantear que sean removidos algunos dirigentes y en el Partido se ha hecho y se hará esto cada vez que sea necesario. Pero esto es muy diferente a la tendencia a interpretar las fallas en el trabajo, sin ningún sentido autocrítico, y con un enfoque antimarxista del problema, como consecuencias exclusivas de los defectos personales de determinados cuadros. Este punto de vista muestra la persistencia en algunos militantes de la influencia del culto a la personalidad. La conclusión que se saca de este punto de vista equivocado es también errónea y antileninista. No se pueden resolver los problemas del Partido, cada vez que ellos surjan, por medio de la remoción del conjunto de los cuadros más responsables. Los cuadros de Dirección, dotados de los conocimientos teóricos y prácticos para cumplir esta mi-

sión no se improvisan con facilidad. La vinculación estrecha con el desarrollo del Partido y del movimiento obrero, la firmeza revolucionaria ante la represión, obtenidas a través de una vida de luchas junto al pueblo, tampoco se improvisan. Es por esto que Lenin sostenía: "que no puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estables y que asegure la continuidad"; y en otra parte: que sin "jefes probados, instruidos por una larga práctica, que estén bien de acuerdo entre sí y conozcan perfectamente su papel respectivo, ninguna clase puede luchar firmemente en la sociedad contemporánea".

Lo que hay que eliminar sin duda es la influencia del culto a la personalidad y efectuar una firme crítica a los dirigentes en sus aspectos negativos y estudiar la remoción de aquellos dirigentes reacios a toda crítica y que persisten en sus defectos. Hay que tener presente que no se equivocan sólo los que nada hacen.

## EL ULTRADEMOCRATISMO EN EL PARTIDO

De preferencia en los sectores pequeñoburgueses del Partido ha surgido, como reacción al excesivo centralismo, una tendencia también equivocada hacia la ultrademocracia. Tales compañeros quieren desconocer las atribuciones de los organismos dirigentes del Partido y plantean que todas las resoluciones deben ser previamente discutidas por las células antes que la Dirección tome ningún acuerdo; desconocen las atribuciones de los organismos dirigentes, en lo que respecta a la designación de candidatos que representen al Partido en su conjunto, etc. Parece que estos camaradas se olvidan que nuestro Partido se basa en el centralismo democrático y que su autoridad superior la constituye el Congreso Nacional del Partido y, entre Congreso y Congreso, el Comité Central.

Es preciso darse cuenta que el Partido no podría responder con rapidez al enemigo si no tuviera una Dirección centralizada con la facultad de tomar resoluciones rápidas y oportunamente ante sus maniobras. Es cierto que es preciso perfeccionar los contactos

de las direcciones con las bases de modo que los organismos dirigentes reciban las críticas y las iniciativas de los militantes; es verdad que es necesario efectuar reuniones más frecuentes para que los organismos dirigentes rindan cuenta de sus resoluciones a las células y organismos básicos del Partido, pero, hay una diferencia fundamental entre estas medidas y otras, que es indispensable tomar para fortalecer nuestra democracia interna y la tentativa de algunos de desconocer a los organismos dirigentes su atribución de tomar decisiones sin consulta previa a los organismos de base del Partido. El centralismo debe perfeccionarse con un mayor estímulo a la democracia interna, pero no se puede hacer abandono de la dirección centralizada para diluirla en un ultrademocratismo. "El Partido Comunista, expresa Lenin, sólo podrá cumplir con su deber si se halla organizado del modo más centralizado, si reina dentro de él una disciplina férrea rayana en la disciplina militar y si el centro del Partido es un órgano de autoridad dotado de plenos y amplios poderes y que goce de la confianza general de los afiliados al Partido". Las exageraciones en el centralismo, los métodos burocráticos de dirección, la debilidad en el uso de la crítica y autocrítica por parte del militante de base, el culto y falso respeto por algunos dirigentes, han determinado que muchas resoluciones de los organismos dirigentes llegaran en forma mecánica a las bases, como órdenes. Esto es preciso corregirlo de modo que la disciplina de los militantes sea consciente, se base en la persuasión, para que el más firme centralismo se apoye en la más amplia democracia interna que las condiciones políticas nos permitan.

Si se diera el caso de que el Partido Comunista designara candidatos, tal atribución, así como las declaraciones públicas que fijan la posición del Partido frente a algún problema nacional, son facultades de la Dirección Central del Partido. La Dirección, para resolver en lo que respecta a los candidatos, debe consultar y pedir una terna de los organismos intermedios de modo que su decisión no se efectúe al margen de lo que el Partido piensa. Esta consulta no puede, sin em-

bargo, transformarse en una lucha interna al estilo de los partidos burgueses, pues esto fomentaría las ambiciones personales en algunos militantes no formados políticamente y se llegaría incluso a la formación de grupos inadmisibles en nuestro Partido. Por esto hay que evitar tanto las designaciones sin consulta para estos cargos, cuando sea posible hacerlo, como la pretensión de algunos de que las bases realicen "elecciones internas" para designar los candidatos. En última instancia quien decide es el Comité Central.

Es preciso poner en claro que estas opiniones que llevan el sello del ultrademocratismo conducen al liberalismo y representan brotes de una ideología antileninista con respecto a las normas orgánicas del Partido.

## EL X CONGRESO DEL PARTIDO

Hay otros camaradas que han llegado a manifestar opiniones favorables a la inmediata convocatoria de un nuevo Congreso Nacional, alegando que el X no dio lo suficiente y que no fue preparado en la forma más amplia posible. Esta posición es falsa. Es cierto que a la luz de la profundización que hemos hecho de la influencia del culto a la personalidad en nuestro país hemos constatado que el Congreso pudo haber sido preparado con mayor amplitud aún y que quedó corto en ciertos aspectos de la crítica y autocrítica. Sin embargo, el Congreso fue muy valioso y sus conclusiones políticas en esencia son justas. El X Congreso nos dio un Programa y reformó los Estatutos que fueron elaborados recogiendo la opinión de la mayoría del Partido. El X Congreso puso a la orden del día la lucha contra el sectarismo y la tarea de transformarnos en un gran partido de masas.

Nadie puede desconocer, además, que el X Congreso tuvo un carácter crítico y autocrítico. En él se enjuicia críticamente muchos aspectos de nuestra actividad política desde el anterior Congreso. Se señala que: "Cuando estuvimos en el Gobierno no apelamos suficientemente a las masas. Esperamos, por ejemplo, que la revolución agraria saliera desde arriba y no de abajo movilizándolo a las masas campesinas en primer término y a la clase obrera en su apoyo para

conseguir la tierra." El Gabinete del cual formamos parte alcanzó a decretar la expropiación de algunos latifundios, como la hacienda Nanco, en la provincia de Malleco. En esta hacienda, se agrega, y en sus alrededores había organización campesina. Pero no apelamos a ella, no conducimos a los campesinos al cumplimiento de hecho de este decreto, esperando su tramitación que no salió nunca. No supimos aplicar, en el caso de la reforma agraria, la política empleada con éxito en relación a las poblaciones callampas que surgieron mediante la toma de los sitios por la gente que no tenía viviendas".

Se criticó también: "Los dos programas que elaboramos en tiempos de González Videla", que, "no fueron tampoco correctos: uno revelaba cierta desviación de izquierda y otro de derecha". Se sometió a crítica el que no supiéramos: "mantener vivos los fuegos contra Ibáñez, que había sido un dictador yanqui y que surgía una vez más, como carta del imperialismo yanqui para engañar a las masas y substituir a González Videla sin cambiar su política".

Fueron denunciados en el X Congreso además los métodos erróneos de Dirección y las fallas en el trabajo de organización, se profundizó en el sectarismo en los diversos frentes de trabajo y se dio, a partir del Congreso y de la nueva Dirección Central y de su Comisión Política, un fuerte impulso a la crítica y autocrítica.

La realización inmediata de un nuevo Congreso, que planteamos los que no valorizan los aportes que hizo el X Congreso, pese a los defectos que haya tenido, no es posible a menos que se quiera paralizar la actividad del Partido. El X Congreso nos plantea tareas de suma importancia que nadie discute y detener su aplicación para iniciar una nueva discusión sólo beneficiaría a los enemigos de nuestro pueblo. Un próximo Congreso deberá realizarse dentro de los plazos consagrados por los Estatutos tras un período durante el cual se haya trabajado prácticamente con las resoluciones del X Congreso.

## RAIZ DE LOS PLANTEAMIENTOS ERRONEOS

No es casualidad que los planteamientos equivocados que

han salido a flote en las discusiones ideológicas hayan sido sustentados en su mayor parte por militantes pertenecientes a la pequeña burguesía. Los militantes pertenecientes a la pequeña burguesía: profesionales, intelectuales, etc., poseen, es cierto, una formación cultural más completa que los cuadros de extracción obrera. Esto les permite manejarse con mayor soltura en el terreno de la teoría e incluso a veces descubrir antes ciertas fallas o errores que existan en el Partido. Esto no está mal. Lo que sí está mal es que caigan muchas veces en la desesperación, en la impaciencia, derivadas también de su extracción de clases y se desesperen, porque todo el Partido no es capaz de descubrir con la misma rapidez que ellos los errores. Esta impaciencia lleva a muchos de estos militantes a equivocarse también en el aspecto teórico y a plantear posiciones reñidas con los principios orgánicos leninistas del Partido, en su deseo de imponer a la brevedad posible sus planteamientos justos o injustos. A menudo la vehemencia de sus planteamientos teóricos no coincide con su actividad práctica.

"Los intelectuales, expresa Lenin, dan en todo momento admirables consejos y directivas, pero se revelan, en un grado ridículo, absurdo y bochornoso, "impotentes", incapaces de aplicar esos consejos y directivas, incapaces de ejercer un control práctico, para que la palabra se transforme en acción. "Y en esto, agrega, es donde no hay ninguna posibilidad de prescindir de la ayuda y del papel dirigente de los organizadores prácticos, pertenecientes al "pueblo", obreros y campesinos trabajadores". La actitud de los que tengan por su mayor formación cultural, en ciertos aspectos, un mayor dominio de la teoría debe ser la de un estrecho trabajo colectivo con los cuadros obreros, que son los que tienen una vinculación más directa con la lucha de masas. "No es posible prescindir, enseña Lenin, de los consejos, de las directivas de las personas instruidas, de los intelectuales, de los especialistas. Todo obrero, todo campesino, agrega, que tenga un poco de sentido, comprende esta superioridad". Este trabajo colectivo exi-

ge de los cuadros intelectuales la superación de la impaciencia pequeñoburguesa y del falso orgullo, que les impide atender a los aspectos de desarrollo por las que debe pasar el Partido para llegar a una serie de verdades y que los hace fastidiarse cuando no se aceptan sus argumentos o los cuadros obreros, más vinculados a la lucha de masas y conocedores de las posibilidades concretas de acción que allí existen, exigen que se eliminen, los aspectos utópicos, irrealizables, por justos que parezcan, de sus planteamientos. El trabajo colectivo de intelectuales y obreros exige, también, que los primeros abandonen la idea de que la superioridad cultural es la razón fundamental a la que debe atenderse para designar los cargos de responsabilidad y se resientan, porque así no ocurre. La instrucción, ya lo hemos dicho, es beneficiosa, pero de ningún modo constituye la cualidad esencial a que se deba atender, según el espíritu leninista para promover a un cuadro. Sucede a veces que algunos militantes pequeñoburgueses se sienten menospreciados, porque se promueve a cargos de mayor responsabilidad a cuadros obreros, salidos de la lucha de masas, probados en la represión y con una larga experiencia política, o al recibir críticas justas o injustas de éstos, adoptan entonces una actitud negativa de crítica cerrada y aún se burlan de las limitaciones culturales de los cuadros obreros en lugar de cooperar con ellos. La consecuencia es que, muchas veces, los cuadros obreros responden también en forma violenta y entonces se desarrolla una contradicción interna perjudicial a los intereses del Partido. Naturalmente no siempre sucede así y también se dan casos de cuadros obreros que no buscan con sencillez los aportes que puedan hacerles los cuadros que han tenido una mayor oportunidad de formación cultural, para confrontar este aporte con su experiencia práctica y se resisten a discutir con ellos.

Para elevar el trabajo colectivo del Partido debemos superar estas contradicciones y permanecer vigilantes frente a la labor que desarrolla el enemigo para estigmatizarlas dentro del Partido.

## DISCUSION Y LUCHA PRACTICA

Es muy importante que la discusión que se efectúa se realice íntimamente vinculada a la lucha práctica. Hay que combatir la tendencia que ha nacido en algunos camaradas y organismos partidarios a convertir la discusión en una especie de Academia, con abandono total o parcial de las tareas prácticas. Esta manera de discutir por discutir es muy dañina en el Partido. Nuestras discusiones deben ir siempre ligadas con las tareas concretas que es necesario realizar. Es además, a través de la realización concreta de las resoluciones de un organismo dirigente como mejor comprobamos si la línea que se ha trazado es justa o no. Lo contrario significa, por tratar de corregir errores discutiendo, caer en un nuevo error como sería paralizar la acción del Partido y dedicarse sólo a discutir. En este sentido debemos tomar en cuenta el ejemplo del Partido Comunista de la Unión Soviética que eligió el momento más oportuno para combatir el culto a Stalin, el de la iniciación del cumplimiento del VI Plan Quinquenal aprobado en el XX Congreso. La Dirección Central del P. C. de la URSS organizó y dirigió la lucha contra el culto a la personalidad vinculándola a la realización práctica de las resoluciones del XX Congreso, comenzando a convertir en hechos reales las tareas que plantea el VI Plan Quinquenal, demostrando también por vía de hechos a toda la población soviética que no es un hombre el que realiza las grandes transformaciones, sino que es el conjunto, la masa de toda la población la que construyó y construye la sociedad socialista, la que ganó la guerra patria contra el fascismo, la que marcha con paso firme hacia la sociedad comunista dirigida por su partido de vanguardia el Partido Comunista.

En algunas comunas de Santiago en que se encuentran más concentrados los militantes de extracción pequeñoburguesa: artesanos, intelectuales, profesionales, etc., ha surgido con mayor intensidad este tipo de discusión desligada de la práctica, de la vida diaria. Algunos camaradas, por ejemplo, justifican su inactividad en la difusión de nuestras

publicaciones por las críticas que ellas les merecen. Incluso han llegado a la conclusión algunos de que la línea de Liberación Nacional ratificada en el X Congreso no es válida para Chile. En otras células han surgido "nuevas teorías" como la que plantea que la estrategia revolucionaria debe ser fundamentalmente diferente en los países coloniales con respecto a los países dependientes. En los primeros se dijo se podría contar con la burguesía y no así en los segundos. Tampoco se apoya esta nueva teoría en ningún razonamiento o investigación seria, sino que en algo así como una tincada de algunos militantes. Frente a casos como éstos hay que llamar la atención acerca del hecho de que el llamado que se ha hecho en el Congreso a estudiar más a fondo nuestra realidad nacional para precisar aún más la estrategia y táctica justas que están planteadas para Chile, no debe confundirse con la tendencia a lanzar teorías descabelladas y sin mayor fundamento ni estudio, simplemente por el deseo de innovar y aparecer como "teóricos". Sería muy interesante, en cambio, conocer cuáles son las experiencias prácticas que esos "teóricos" han tenido en sus esfuerzos por atraer a sectores de la burguesía nacional a la lucha antimperialista, por ejemplo, al combate contra los planes Klein-Saks. Las conclusiones que saquen de sus experiencias prácticas de trabajo con la burguesía nacional —si efectivamente se han preocupado por aplicar este aspecto de nuestra línea política— les ayudarán a clarificar sus conceptos teóricos acerca del papel de la burguesía y constituirán una valiosa experiencia para todo el Partido. La teoría anda, a menudo, muy lejos de la realidad cuando se desarrolla sobre la base de una débil experiencia práctica.

## TENEMOS GRANDES TAREAS POR DELANTE

Nos enfrentamos en la actualidad con una gran ofensiva reaccionaria contra nuestro pueblo y la economía nacional impulsada por el imperialismo a través del Gobierno de Ibáñez. En la política de este Gobierno se ha visto en forma muy clara la ingerencia nefasta de los monopolios

El Presidente de la República Popular China y Presidente del Partido Comunista chino, camarada Mao Tse-tung, pronunció el siguiente discurso de apertura del 8º Congreso Nacional del Partido Comunista chino, en Pekín, el 15 de septiembre de este año:

"Camaradas:

Declaro inaugurado el Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

Durante los once años transcurridos desde el Séptimo Congreso Nacional de nuestro Partido, numerosos camaradas y amigos, tanto aquí en nuestro país como en todo el mundo, han dado sus vidas luchando heroicamente y trabajando incansablemente por la causa del comunismo y de la emancipación de la humanidad. ¡Honremos por siempre su memoria! (Los delegados, visitantes y público se ponen de pie en silencioso homenaje).

yanquis en nuestro país. Ha coincidido la entrega hecha por el Gobierno y por el sector reaccionario del Parlamento de nuevas concesiones a los monopolios yanquis por medio de los "Nuevos Tratos" y "Referéndum" con la brutal ofensiva emprendida, por consejo de técnicos yanquis, contra los sueldos y salarios y contra la industria y comercio nacionales. Se ha aumentado la miseria de los trabajadores por medio de la congelación de sueldos y salarios, mientras los precios siguen subiendo y se ha dado con esto y otras medidas un golpe a la industria y al comercio, muchos de cuyos establecimientos, por la falta de mercado interno al reducir el poder adquisitivo de las grandes masas y por la restricción del crédito, han debido paralizar o disminuir sus ventas, como es el caso de la industria textil, del calzado, de la construcción, etc. Este golpe a la industria ha repercutido a su vez nuevamente sobre los trabajadores, ya que decenas de miles de obreros y empleados han sido lanzados a la cesantía y en algunas industrias están trabajando sólo 4 ó 5 días a la semana. Esta cesantía, por consejo de la propia misión yanqui, es empleada para rebajarles el sueldo o negarles sus peticiones a los trabajadores que aún tiene empleo.

Toda esta política reaccionaria

## Discurso inaugural al 8.º Congreso del Partido Comunista chino

por MAO TSE-TUNG

La tarea de este Congreso es resumir la experiencia adquirida desde el séptimo Congreso, para la unidad del Partido y para unirlo con todas aquellas fuerzas del interior y del exterior que

se ha llevado adelante por medio de una bestial represión: encarcelando a los dirigentes de los trabajadores, masacrando a los obreros del salitre, despidiendo y encarcelando a los bancarios, etc. Amparados en esta política reaccionaria del Gobierno, los patrones han tomado también la ofensiva negándose a dar justa solución a las reivindicaciones de los obreros y empleados, como ha ocurrido en bancarios, El Salto, Pizarreño, etc. La restricción del mercado interno les ha permitido acumular grandes stocks de mercancías y les importa poco que los obreros estén tres o cuatro meses en huelga.

Frente a la ofensiva reaccionaria nuestro Partido enfrenta grandes y complicadas tareas que tenemos que resolver. La discusión ideológica debe vincularse al cumplimiento de estas tareas. Cada organismo del Partido y cada militante debe para ello redoblar su actividad, actuar de acuerdo con las nuevas condiciones creadas en el país por la ofensiva reaccionaria, por la amenaza de una dictadura terrorista.

Debemos ayudar a que los trabajadores respondan con su lucha a la ofensiva reaccionaria, levantando las batallas reivindicativas con una nueva táctica, ágil y con una amplia solidaridad de toda la población para los conflictos. Debemos respaldar

puedan unirse para construir una gran China socialista (Aplausos).

En los once años transcurridos desde el Séptimo Congreso, hemos dado término, en este gran país, con su vasto territorio, enorme población y complejas condiciones, a la Revolución Democrático-burguesa; y también hemos conquistado una victoria decisiva en la Revolución Socialista. Ha quedado demostrado en la práctica de esas dos revoluciones que la línea seguida por el Comité Central del Partido desde el Séptimo Congreso hasta este momento, es la correcta, y que nuestro Partido es un gran partido marxista-leninista que ha alcanzado la madurez política (Aplausos). Nuestro Partido está ahora más unido, más consolidado que en ninguna otra ocasión anterior (Aplausos). Se ha convertido en el núcleo central unificador del pueblo en todo el país para la construcción socia-

y orientar la lucha fortaleciendo el bloque político de los partidos populares y el entendimiento con los más amplios sectores que rechacen la política reaccionaria del Gobierno.

En medio de esta lucha debemos cumplir y superar la tarea que nos hemos planteado de destacar al Partido y reclutar un gran número de militantes para transformarnos en un partido de masas. La clarificación de nuestros errores por medio de la discusión ideológica íntimamente ligada a la lucha, nos ayudará a superarlos en el cumplimiento de nuestras tareas de modo de poder cooperar en la forma más eficaz a la derrota de la política pro yanqui.

(1). "todo el que acepte los principios del programa del Partido y ayude al Partido en la medida de sus fuerzas". Estas condiciones para ser militante que aparecen dentro de la cita de Lenin son las que imponía el Partido Socialista alemán, al que está comparando Lenin por sus condiciones de actuación legal con el Partido Socialdemócrata ruso (comunista) que vivía en la clandestinidad. En el Partido Socialdemócrata ruso (llamado después comunista) regían otras condiciones de admisión.

lista (**Aplausos**). Hemos logrado grandes éxitos en todos los campos de trabajo. Hemos cumplido nuestra tarea correctamente, pero también hemos incurrido en equivocaciones. En este Congreso nos corresponde resumir la experiencia principal de nuestra obra, tanto los éxitos como los errores, a fin de popularizar nuestras experiencias fructuosas y derivar lecciones de nuestras fallas.

En lo que se refiere a las condiciones internas, nuestras victorias se han debido al hecho de que hemos descansado sobre la alianza obrero-campesina dirigida por la clase trabajadora y de que hemos unido extensivamente todas las fuerzas que pueden ser unidas. Grandes y pesadas tareas aún quedan ante nosotros para continuar la gran obra de construcción a que estamos confrontados. Si bien contamos con más de diez millones de miembros en nuestro Partido, todavía constituyen una muy pequeña minoría de la población del país. En los varios órganos del Estado y en los negocios públicos parte del trabajo ha tenido que ser realizado por gente que no es del Partido. Es imposible obtener una tarea bien hecha a menos que estemos muy versados en confiar en las masas y en cooperar con gente de fuera del Partido. En tanto que continuamos robusteciendo la unidad del Partido, deberemos también continuar robusteciendo la unidad entre todas nuestras nacionalidades, las clases democráticas, los partidos democráticos y las organizaciones populares, así como consolidar y expandir el frente unido democrático del pueblo. Debemos emprender una acción resuelta para desprendernos de todas las manifestaciones insanas, en cualquier fase de nuestro trabajo, que vayan en detrimento de la unidad entre el Partido y el pueblo.

En lo internacional, nuestras victorias se han debido al apoyo del campo de la paz, la democracia y el socialismo encabezado por la Unión Soviética, y a la profunda simpatía de los pueblos amantes de la paz en todo el mundo. En este momento, los acontecimientos de la situación internacional se han hecho más favorables aún a la

obra de la construcción en nuestro país. Nosotros y todos los países del mundo deseamos la paz; los pueblos de todos los países del mundo desean la paz. Los únicos que anhelan la guerra y no desean la paz son ciertos círculos del capitalismo monopolista en unos cuantos países imperialistas que buscan la agresión para aumentar sus ganancias. Como resultado de los incesantes esfuerzos de los países y pueblos amantes de la paz, se ha manifestado una tendencia hacia la relajación de la tensión en la situación internacional. Para alcanzar una paz duradera en el mundo debemos desarrollar aún más nuestra amistad y cooperación con los países fraternos del campo del socialismo y robustecer nuestra solidaridad con todos los países amantes de la paz (**Aplausos**). Debemos tratar de establecer relaciones diplomáticas normales sobre la base del respeto mutuo a la integridad territorial y a la soberanía, la igualdad y el mutuo beneficio, con todos los países que deseen la convivencia pacífica con nosotros. Debemos prestar activo apoyo al movimiento de independencia y liberación nacionales en los países de Asia, África y América Latina, así como al movimiento de paz y a las luchas por los derechos en todos los países del mundo entero (**Aplausos**). Apoyamos firmemente la acción enteramente legal de Egipto al recuperar la Compañía del Canal de Suez y nos oponemos resueltamente a toda tentativa de menoscabo de la soberanía de Egipto o de inicio de intervención armada contra ese país (**Aplausos**). Debemos frustrar totalmente los planes del imperialismo para crear tensión y prepararse para la guerra (**Prolongados aplausos**).

Las victorias de la revolución y de la construcción en nuestro país son victorias del marxismo-leninismo. Una estrecha integración de la teoría marxista-leninista con la práctica de la revolución china es el principio ideológico permanentemente seguido por nuestro Partido. Durante muchos años, especialmente desde la campaña de 1942 para rectificar el estilo de trabajo en el Partido, hemos hecho mucho por robustecer la educación marxista-leninista dentro del Partido. En comparación con lo que ocurría an-

tes de esa campaña, nuestro Partido ha dado un paso adelante en la elevación de su nivel de teoría marxista-leninista. Pero todavía tenemos graves deficiencias. Entre muchos de nuestros camaradas persisten puntos de vista y estilos de trabajo contrarios al marxismo-leninismo, a saber, subjetivismo en sus formas de pensar, burocracia en sus formas de trabajar, sectarismo en materias organizativas. Tales puntos de vista y estilos de trabajo nos alejan de las masas, nos cortan de la realidad y dañan la unidad así dentro como fuera del Partido, y obstruyen los progresos de nuestra causa y de nuestros camaradas. Deficiencias tan serias en nuestras filas deben ser vigorosamente corregidas mediante el reforzamiento de la educación ideológica en el Partido (**Aplausos**).

Después de la Revolución de Octubre, Lenin puso ante el Partido Comunista de la Unión Soviética la tarea de estudiar y más estudiar. Nuestros camaradas soviéticos y el pueblo soviético han actuado en conformidad con este mandato de Lenin. El tiempo no ha sido largo, pero sus logros han sido extremadamente gloriosos (**Prolongados aplausos**). En su Vigésimo Congreso, celebrado no hace mucho, el Partido Comunista de la Unión Soviética adoptó muchas líneas correctas de política y criticó las deficiencias de su trabajo. Puede afirmarse con confianza que a esto seguirán muy grandes realizaciones en su trabajo.

Las tareas que tenemos hoy frente a nosotros son, en general, similares a las que confrontó la Unión Soviética en el período inicial que siguió a su fundación. La transformación de China de un país atrasado y agrícola en un país avanzado, industrializado, nos coloca frente a muchas pesadas tareas y nuestra experiencia está lejos de ser adecuada. Por tanto, debemos ser tenaces en el estudio. Debemos empeñarnos en aprender de nuestro antecesor, la U. Soviética (**Aplausos**), de las Democracias Populares (**Aplausos**), de los partidos fraternos en otras partes del mundo (**Aplausos**), así como de los pueblos del mundo entero (**Aplausos**). Jamás debemos incurrir en la arrogancia de tener "chovinismo de gran nación" o de mostrarnos engreídos y com-

## Reseña histórica de los 8 Congresos del Partido Comunista chino

Con motivo de la celebración en Pekín del Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista chino, en la segunda quincena de septiembre último, se dio a conocer la siguiente reseña histórica de los siete previos Congresos del Partido.

### PRIMER CONGRESO: 1921

El Primer Congreso del Partido Comunista Chino se reunió el 1º de julio de 1921 en Shanghai, en aquella época el centro del movimiento de la clase obrera china.

Aprobó los primeros Estatutos del Partido Comunista chino, eligió el organismo central del Partido y fundó un partido político de la clase obrera, enteramente nuevo y unido, con el Comunismo como su meta y el marxismo-leninismo como su guía para la acción. Marcó la iniciación de una nueva etapa de la revolución china, la etapa de la revolución democrática del pueblo dirigida por la clase obrera.

Doce delegados —inclusive los camaradas Mao Tse-tung y Tung Pi-wu— asistieron al Con-

placidos por la victoria de la revolución y por algún éxito logrado en la construcción del país. Toda nación, grande o pequeña, tiene sus puntos fuertes y débiles. Aun cuando hubiésemos logrado éxitos extremadamente grandes no habría la menor justificación para sentirnos engreídos y satisfechos. La humildad ayuda a progresar, mientras que la arrogancia nos hace retrasarnos. Esta es una verdad que siempre debemos tener presente (**Aplausos**).

Camaradas, ustedes y yo, todos nosotros, creemos que el poderío del pueblo chino liberado es inagotable. Además, contamos con la ayuda de nuestro gran aliado, la Unión Soviética, y de los otros países fraternos (**Aplau-**

greso. Representaban a varios grupos comunistas de diversas partes de China, con un total de 57 miembros del Partido, en esa época.

Estuvo presente en el Primer Congreso un representante de la Internacional Comunista.

### SEGUNDO CONGRESO: 1922

Con asistencia de 12 delegados que representaron a los 123 miembros del Partido, se celebró en Shanghai, en julio de 1922, el Segundo Congreso del Partido Comunista chino.

Este Congreso formuló un Manifiesto del Partido que establecía con toda claridad que el programa máximo del Partido era luchar por edificar una sociedad comunista, y también criticaba toda suerte de ideas reformistas burguesas de la época. Definió como tareas básicas inmediatas del pueblo chino las siguientes: "...Eliminar la guerra civil, derrocar a los señores de la guerra y establecer la paz interna; sacudirse de la opresión del imperialismo internacional y lograr la completa independencia de la

prendido largos viajes para llegar hasta nuestro país para tomar parte en este Congreso de nuestro Partido. Esto constituye un gran aliento y apoyo para nosotros (**Aplausos**). Les presentamos nuestra cálida bienvenida (**Prolongada ovación, de pie**).

También tenemos hoy con nosotros a delegados de los partidos democráticos de nuestro país y a demócratas sin afiliaciones partidistas (**Aplausos**). Unidos en estrecha amistad, trabajan junto a nosotros (**Aplausos**). Siempre nos han prestado mucha ayuda (**Aplausos**). Les presentamos nuestra cálida bienvenida" (**Prolongada ovación, de pie**).

nación china; unir a toda China dentro de una genuina República democrática". Este fue el programa mínimo del Partido. De esta manera, el Partido Comunista de China, por primera vez en la historia china, puso ante el pueblo chino los genuinos lemas revolucionarios y democráticos.

La deficiencia del Manifiesto radicó en que no señalaba que la revolución democrática debía ser dirigida por el proletariado, no planteó la demanda de establecer el régimen obrero-campesino ni la demanda de tierra para los campesinos. Meramente hacía un llamado a obreros y campesinos a que participasen en la revolución democrática y combatiesen por sus derechos. Esta deficiencia fue desarrollada más tarde por el grupo oportunista de Chen Tu-hsiu hasta convertirse en una línea política seriamente equivocada de aventurerismo derechista en la dirección por el Partido del trabajo revolucionario en el período 1924-1927.

En los dos años siguientes a su fundación, el Partido Comunista de China concentró sus esfuerzos en la dirección del movimiento de la clase obrera. Como resultado del trabajo efectivo del Partido surgió la primera alta marea del movimiento de la clase obrera. Pero en febrero de 1923 esta alta marea fue violentamente suprimida por las clases reaccionarias dominantes. Por esa época, el Partido dio pasos activos para unirse con el Kuomintang, dirigido por Sun Yat-sen y esperaba establecer la



alianza entre la clase obrera y otras fuerzas democráticas a través del Kuomintang.

### TERCER CONGRESO: 1923

El Tercer Congreso se celebró en Cantón en junio de 1923. Asistieron 27 delegados en representación de 432 miembros del Partido.

El Congreso discutió en particular la cuestión del establecimiento del frente unido revolucionario.

Avaluó correctamente la postura democrática del Dr. Sun Yat-sen contra el imperialismo y el feudalismo, y la posibilidad de transformar el Kuomintang en una alianza revolucionaria de obreros, campesinos, pequeña burguesía y burguesía nacional.

Durante el debate de esta cuestión, el Congreso criticó las dos desviaciones principales dentro del Partido. Una era el capitulacionismo de derecha de Chen Tu-hsiu. Este sostenía que la revolución democrático-burguesa debería ser dirigida por la burguesía y que al proletariado le correspondería tan sólo un papel pasivo y suplementario, no un papel dirigente, así como el proletariado debería solamente esperar a que se estableciese la República burguesa y hasta que se hubiese desarrollado la economía capitalista en un estado superior antes de derrocar la República burguesa y reemplazarla con la dictadura del proletariado, ya que sólo entonces podría realizarse el socialismo. La segunda desviación era el "aislacionismo izquierdista", (las puertas cerradas), representado por Chang Kuo-tao. Los exponentes de esta desviación argüían que el Partido Comunista no debía cooperar con el Kuomintang; que solamente la clase obrera podría realizar la revolución, y que el Kuomintang no podría realizar la revolución democrática. Por tanto, objetaban que los miembros del Partido Comunista, obreros y campesinos, ingresaran al Kuomintang.

El Congreso criticó uno y otro de estos puntos de vista erróneos y decidió cooperar con el Kuomintang en el establecimiento de un frente unido y permitir a los miembros del Partido Comunista el ingreso al Kuomintang en sus propios nombres, de modo de re-

organizar el Kuomintang para convertirlo en una alianza revolucionaria, preservando, al mismo tiempo, la independencia organizativa y política del Partido Comunista.

La política de frente unido del Partido revolucionó rápidamente el Kuomintang, produjo la cooperación entre el Kuomintang y el Partido Comunista y aceleró el ascenso de una nueva marea en el movimiento revolucionario chino.

Sin embargo, el Congreso no prestó la debida atención a la cuestión campesina ni a la cuestión de las fuerzas armadas revolucionarias.

Asistió a este Congreso el camarada Mao Tse-tung, quien sostuvo firmemente los puntos de vista correctos y se opuso a los erróneos. Fue elegido en este Congreso miembro del Comité Central del Partido.

### CUARTO CONGRESO: 1925

Al Cuarto Congreso, reunido en Shanghai en enero de 1925, concurrieron veinte delegados en representación de 950 miembros del Partido.

El principal punto del temario de este Congreso fue la discusión sobre cómo desarrollar el movimiento de masas y analizar el trabajo del frente unido desde el Congreso anterior.

El Congreso formuló los preparativos de organización para una nueva oleada de luchas de masas. Subrayó la necesidad de que la clase obrera tomase parte activa en los movimientos democráticos nacionales, y decidió desarrollar las organizaciones sindicales. El Congreso señaló, además, que los campesinos constituían la principal fuerza aliada de la clase obrera y resolvió organizar ampliamente asociaciones campesinas, establecer fuerzas campesinas de autodefensa y ayudar a los campesinos a participar en las luchas políticas y económicas. Pero la cuestión de la rebaja de los arriendos no fue planteada en este Congreso.

El Congreso decidió establecer organizaciones del Partido en todo el país.

Después del Congreso, el país fue barrido por una poderosa y sostenida tormenta revolucionaria, provocada por la gran huel-

ga antibritánica y antijaponesa de los obreros de Shanghai, en mayo de 1925. Esto facilitó enormemente el desarrollo revolucionario en la provincia de Kwantung y resultó a la postre en el lanzamiento de la Expedición del Norte por el Ejército Revolucionario, en julio de 1926, para extirpar el régimen feudal del país, que tenía como centro a Pekin. Con el apoyo entusiasta del pueblo en todo el país y los esfuerzos mancomunados de los miembros del Partido Comunista y del Kuomintang, el Ejército Expedicionario del Norte derroto rápidamente a los señores de la guerra feudales y obtuvo resonantes victorias.

Durante este período tuvieron desarrollo considerable las organizaciones obreras y campesinas, habiendo alcanzado los sindicatos obreros una militancia de dos millones ochocientos mil miembros y los sindicatos campesinos nueve y medio millones.

### QUINTO CONGRESO: 1927

En abril de 1927 se reunió en Hankow el Quinto Congreso del Partido Comunista chino, con asistencia de ochenta delegados que representaban a más de 57.900 miembros del Partido. También asistieron a este Congreso delegados de la Internacional Comunista y de la Internacional Sindical Roja.

Se celebró este Congreso en una etapa crítica de la revolución china. A la sazón el "Ejército Expedicionario del Norte", en rápido avance, ocupó sucesivamente Hankow, Shanghai y otras ciudades importantes. Se expandieron aún más los movimientos obrero y campesino. Los señores de la guerra y los elementos burgueses dentro del Kuomintang se hallaban extremadamente aterrorizados y lanzaban toda clase de ataques contra los movimientos obrero y campesino y contra el Partido Comunista. Los elementos pequeñoburgueses revolucionarios mostraban gran vacilación.

El 12 de abril de 1927, el Comandante en Jefe del "Ejército Revolucionario Nacional", Chiang Kai-shek, perteneciente a la camarilla derechista del Kuomintang, asedió, bajo instrucciones de los imperialistas, un golpe de Estado contrarrevolucionario en Shanghai. Hizo una carnicería

entre gran número de obreros y miembros del Partido Comunista. Pese a que el sector izquierdista del Kuomintang declaró iniciada en Hankow, una campaña punitiva contra Chiang Kai-shek, se desarrollaron rápidamente dentro de sus filas las tendencias reaccionarias. Así surgió una situación crítica de la revolución.

Chen Tu-hsiu, líder en ese tiempo del Partido Comunista, adoptó una actitud pasiva y débil frente a la tarea fundamental de que el proletariado debe dirigir la revolución democrática y de que los comunistas debían dirigir la cooperación Kuomintang-Comunista y la expedición del norte. Hizo concesiones oportunistas a Chiang Kai-shek y satisfizo las demandas reaccionarias de éste en el sentido de que las actividades del Partido Comunista en el Ejército y en los organismos directivos del Kuomintang deberían restringirse.

Los oportunistas de derecha dirigidos por Chen Tu-hsiu se abstuvieron de apoyar activamente las demandas de las masas de obreros y campesinos, especialmente las demandas de tierras, formuladas por los campesinos. Tampoco organizaron las fuerzas de las masas para reformar los organismos gubernamentales todavía en manos de reaccionarios, ni establecieron fuerzas armadas de las masas para engrosar los contingentes revolucionarios.

Si bien el Quinto Congreso del Partido aprobó resoluciones condenando el oportunismo y abogando por el cumplimiento de la reforma agraria, reeligió a Chen Tu-hsiu como Secretario General del Partido. Pero Chen Tu-hsiu persistía aún en sus inveterados puntos de vista oportunistas. De esta manera, el Quinto Congreso del Partido, en realidad, no resolvió ningún problema.

En este punto crítico de la revolución, el camarada Mao Tse-tung analizó correctamente las diversas clases de la sociedad china y señaló, diferenciándolos con claridad, a los enemigos de la revolución, a las fuerzas principales de la revolución y a sus aliados, y a las fuerzas centristas. Subrayó el importantísimo papel del campesinado en la revolución china y la necesidad de estructurar el poder político de los campesinos y las fuerzas armadas campesinas en el campo

y de realizar una revolución agraria mediante la movilización y la organización plena de las masas, confiándose totalmente en ellas para estas tareas.

Aunque el camarada Mao Tse-tung se hallaba presente en el Quinto Congreso del Partido, fue excluido completamente de la dirección del Congreso, por Chen Tu-hsiu y no se le permitió votar en el Congreso. Los correctos planteamientos del camarada Mao Tse-tung, aunque apoyados por un sector de camaradas del Partido, fueron adversados por la camarilla aventurera de Chen Tu-hsiu y rechazados por el Congreso.

Poco después de la realización del Quinto Congreso del Partido Comunista chino, el Kuomintang, al decidir formalmente en Wuhan romper con el Partido Comunista, traicionó a la revolución. De este modo, la primera guerra civil revolucionaria terminó en una derrota. Inmediatamente después de la traición del Kuomintang en Wuhan, el Partido convocó una reunión de emergencia el 7 de agosto, que enmendó íntegramente el capitulacionismo de Chen Tu-hsiu, removió a éste de la dirección y formuló un llamamiento al campesinado para que se levantase en armas.

### SEXTO CONGRESO: 1928

El Sexto Congreso del Partido Comunista chino se reunió en Moscú entre junio y julio de 1928, con 84 delegados que representaron a más de cuarenta mil miembros del Partido. Su tarea primordial fue resumir las experiencias del Partido durante la primera guerra civil revolucionaria y formular el plan de trabajo, la política y las tareas concretas del Partido en la nueva situación.

Este Congreso liquidó el capitulacionismo derechista de Chen Tu-hsiu y, al mismo tiempo, criticó el error del "izquierdismo putschista" que apareció después del fracaso de la Gran Revolución. Criticó los planteamientos incorrectos acerca de la naturaleza de la sociedad china y de la revolución china y reafirmó que la sociedad china era todavía semicolonial y semifeudal. Señaló que, en ese momento, la revolución china era todavía democrático-burguesa en su carácter, y que la tarea central del Partido era derrocar el régimen reaccionario del Kuomintang y

establecer una dictadura democrática de obreros y campesinos, ant imperialista y antifeudal. El Congreso elaboró el programa del Partido para la dictadura democrática obrero-campesina y puso en primer plano la tarea de fundar un Ejército Rojo, establecer bases revolucionarias en el campo y efectuar la distribución de la tierra.

El Congreso indicó que era inevitable una nueva marejada en la revolución y que la situación existente era intermedia entre dos insurgencias revolucionarias. Señaló el desarrollo disparado de la revolución y declaró que la tarea del Partido en ese momento no consistía en tomar la ofensiva y organizar alzamientos en todas partes, sino en ganarse a las masas y prepararse para el advenimiento de la nueva marejada revolucionaria.

La falla de este Congreso fue que careció de una evaluación correcta de la naturaleza prolongada de la revolución democrática, del papel de las clases intermedias y de las contradicciones en el seno de las fuerzas reaccionarias. Tampoco comprendió correctamente que, tácticamente, el Partido debió efectuar una retirada; ni advirtió, especialmente, que la cuestión clave era haber cambiado el centro de la actividad del Partido desde las ciudades, donde el enemigo era relativamente fuerte, hacia los distritos rurales, donde el enemigo era relativamente débil. La dirección del Partido todavía se hallaba en manos de los elementos "de izquierda".

Este Sexto Congreso eligió como miembro del Comité Central del Partido al camarada Mao Tse-tung, pese a que no concurrió a él. Los problemas que este Congreso no pudo resolver correctamente, fueron posteriormente resueltos por el camarada Mao Tse-tung, tanto en la teoría como en la práctica.

### SEPTIMO CONGRESO: 1945

En Yenán, de abril a junio de 1945, se reunió el Séptimo Congreso del Partido Comunista chino. Asistieron 547 delegados propietarios y 208 suplentes, que llevaron la representación de 1.210.000 miembros del Partido.

Habían transcurrido 17 años entre el Sexto y el Séptimo Con-

gresos. Desde 1927 hasta 1937, el Partido atravesó por un período extremadamente grave de reacción. En este período, los reaccionarios del Kuomintang trataron de aniquilar completamente al Partido Comunista. Por otra parte, el Partido Comunista libró sus más difíciles, intrincadas y heroicas luchas contra el enemigo y aplastó cinco campañas de éste para cercarlo. De octubre de 1934 a octubre de 1935, el Ejército Rojo superó innumerables dificultades militares y políticas, así como obstáculos naturales, y llegó hasta las bases revolucionarias de Shensi y Kansu, después de completar, en una hazaña sin precedentes, "La Larga Marcha", de 25.000 li (12.500 kilómetros). Después de esto, el Ejército Rojo creció en prestigio y en fuerza.

La victoriosa "Larga Marcha" del Ejército Rojo de Obreros y campesinos chinos, marcó el cambio del peligro a la seguridad en la Revolución china. En el mismo período, el Partido, habiendo superado el oportunismo derechista de Chen Tu-hsiu, fue atacado en varias ocasiones por el oportunismo de izquierda, colocándose en grave riesgo. En enero de 1935, en el curso de la "Larga Marcha" del Ejército Rojo, se reunió en Tsunyi, provincia de Kweichow, una Conferencia Ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido a fin de salvar al Ejército Rojo y a la causa revolucionaria del pueblo chino, que se hallaban en peligro. La Conferencia de Tsunyi removió a los oportunistas de "izquierda" de la dirección del Partido y estableció la dirección marxista-leninista del nuevo Comité Central encabezado por Mao Tse-tung. Desde entonces la Revolución China ha marchado hacia adelante, paso a paso, hacia nuevas victorias y el Partido ha crecido día a día. El Partido dirigió al pueblo chino a librar la victoriosa guerra antijaponesa.

En la víspera del Séptimo Congreso del Partido, el pueblo chino, bajo la guía directa del Partido Comunista chino, había establecido en medio de la guerra 19 regiones liberadas con una población total de 95 y medio millones de personas y construido un Ejército Popular de la Liberación de 910.000 soldados,

además de una milicia de 2.200.000 hombres.

El Séptimo Congreso del Partido Comunista chino se reunió en la víspera de la victoria en la Guerra Mundial antifascista y de la guerra antijaponesa en China. Se reunió contra el telón de fondo de una creciente crisis de guerra civil en China, que fue la resultante de la continuación de la resistencia pasiva de los reaccionarios del Kuomintang a los japoneses invasores en tanto que complotaban activamente contra el Partido Comunista.

El camarada Mao Tse-tung presentó al Séptimo Congreso un informe político sobre "El Gobierno de Coalición", en el que planteó claramente las tareas que deberían esforzarse por cumplir tanto el Partido Comunista como el pueblo chino; y trazó en detalle los programas general y concreto para la derrota de los japoneses invasores y la liberación de toda China.

A base de tal informe, el Séptimo Congreso formuló una línea política correcta para el Partido: "Movilizar a las masas sin compulsiones, expandir las fuerzas del pueblo para derrotar a los invasores japoneses, liberar al pueblo de todo el país y establecer una nueva China democrática bajo la dirección de nuestro Partido".

En su informe político, el camarada Mao Tse-tung hizo también un llamado a todo el Partido para que prestase seria atención al trabajo en las ciudades y elevase el trabajo en las regiones ocupadas por los japoneses al nivel de la misma importancia que el trabajo en las regiones liberadas, como preparativo para atacar y tomar las ciudades principales cuando se realizase la contraofensiva general.

El camarada Chu Teh presentó al Congreso el informe militar. "Sobre los frentes de batalla de las regiones liberadas", que resumió la experiencia del Partido en la dirección de la lucha armada y en la construcción del Ejército del pueblo. El informe definió las futuras tareas militares en los frentes de batalla de las regiones liberadas.

El informe del camarada Liu Shao-chi al Congreso, sobre la reforma del Estatuto del Partido, y el nuevo Estatuto del Partido adoptado por el Congreso, resumieron las experiencias de la

construcción del Partido y formularon la línea organizativa del Partido.

El Congreso eligió al Séptimo Comité Central del Partido Comunista chino, presidido por el camarada Mao Tse-tung. Este Comité Central disfrutó de un prestigio superior a todos los anteriores. Descansando sobre la teoría del marxismo-leninismo y sobre el principio de la dirección colectiva del Partido, el nuevo Comité Central aseguró la corrección de la dirección del Partido y se demostró capaz de unir a todo el Partido y al pueblo de todo el país para cumplir totalmente la línea política trazada por el Congreso.

El Séptimo Congreso mostró unidad y solidaridad sin precedentes de todo el Partido. El camarada Mao Tse-tung lo ha descrito como "modelo de solidaridad, modelo de autoortica y también un modelo de democracia interna del Partido".

Después de la clausura del Congreso, el Partido Comunista dirigió al pueblo de todo el país en una lucha cada vez más poderosa contra los agresores japoneses y sus mercenarios. La guerra antijaponesa pronto concluyó en una victoria.

Pero luego el Kuomintang inició una guerra civil. Se vio así compelido el Partido a lanzarse a la Guerra de Liberación y, finalmente, tuvo éxito en la conducción del pueblo chino al derrocamiento del régimen reaccionario del Koumintang y a la fundación de la República Popular de China.

#### OCTAVO CONGRESO: 1956

Con la asistencia de 1.026 delegados y 107 delegados alternos en representación de sus diez millones y 730 mil miembros, el Partido Comunista de China celebró en Pekín, entre el 15 y el 27 de septiembre de este año, su Octavo Congreso Nacional. Dirigentes de los partidos y grupos democráticos, representantes de los organismos del Estado, del Ejército de la Liberación y de organizaciones populares chinas, así como demócratas sin partido participaron como invitados en el Congreso, cuyas deliberaciones fueron seguidas también por delegaciones, delegados y observadores de los partidos comunistas

## El financiamiento de un Partido de masas

por EDMUNDO PEREZ

### ELIMINAR EL SECTARISMO

El Partido ha mantenido una amplia discusión en todos sus órganos sobre el culto a la personalidad, sus efectos y la democracia interna y el centralismo democrático en nuestra vida partidaria. Este gran debate, de trascendental importancia, culminó con la declaración formulada, resumiendo la discusión, por la XXII Sesión Plenaria del Comité Central y que apareció en la anterior edición de PRINCIPIOS. Ahora, los meses de septiembre y octubre están dedicados, en relación con el cumplimiento de todas nuestras tareas políticas y orgánicas, a la primera etapa, la discusión y estudio, de la primera gran campaña financiera de nuevo tipo, con vistas a recolectar durante los meses de noviembre y diciembre un mínimo de 18 millones de pesos.

y obreros de más de 50 países, inclusive la Unión Soviética, varias naciones latinoamericanas y Estados Unidos de Norteamérica.

Importantes resoluciones que tendrán pronta y vasta repercusión entre los países asiáticos y en el mundo entero, fueron adoptadas por el Congreso, cuyo temario incluyó los siguientes puntos:

1º Informe Político del Comité Central del Partido Comunista chino al Congreso, a cargo del camarada Liu Shao-chi.

2º Informe sobre la Reforma del Estatuto del Partido Comunista chino, por Teng Hsiao-pin.

3º Informe sobre la proposición acerca del Segundo Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional, por Chou En-lai.

4º Elección del Comité Central del Partido.

El X Congreso Nacional del Partido puso el acento en la lucha contra el sectarismo. En ese Congreso se planteó que nuestras tareas de organización deben alcanzar el nivel de la línea política del Partido y se llamó a la eliminación del sectarismo precisamente en materia de organización, que es donde se encuentra más arraigado, entorpeciendo la aplicación de nuestras tareas. Y una de las raíces del sectarismo en nuestra organización reside en el trabajo muchas veces rutinario y débil en cuanto al financiamiento del Partido.

Tanto el X Congreso como la XXII Sesión Plenaria valorizaron ampliamente que el Comité Central haya resguardado en el período de ilegalidad los bienes del Partido y mantenido finanzas sanas que se ajustaron a los medios de que dispuso. Esto es muy valioso; pero, el X Congreso y la XXII Sesión Plenaria resolvieron pasar a una nueva etapa, en que elevemos el nivel de nuestro financiamiento, lo que corresponde al vuelco profundo que tiene que operarse y se está operando en el conjunto de nuestra actividad.

Constituye una norma elemental de todo Partido marxista el que su trabajo político no debe ser limitado por los medios económicos de que dispone en un momento determinado, o sea que no se puede encerrar al Partido, asfixiándolo, dentro de un presupuesto mezquino que, como zapato chino, haya sido confeccionado sin considerar sus necesidades y las del movimiento obrero y popular. Al contrario, debe ser el presupuesto el que se rija por las exigencias de un desarrollo orgánico en ascenso. En vez de repartir una determinada suma de dinero entre los

diversos rubros de gastos, hay que calcular esos gastos, en primer lugar, atendiendo al cumplimiento de nuestras tareas en forma adecuada y, luego, arbitrar los medios para conseguir la suma que permita financiarlos. Esto no se opone, naturalmente, sino que es la base para que, a continuación, a su vez, los gastos no superen las disponibilidades efectivas. Gastar más de lo que se tiene significaría desorganizar el trabajo de finanzas e introducir en él elementos de aventurerismo. Por eso mismo, la gran tarea consiste en elevar el nivel de las finanzas.

### UNA VASTA RED DE CUADROS

El X Congreso planteó poner término a la etapa, sumamente peligrosa, en que parecía que en algunos aspectos nos conformábamos con la ilegalidad y la reducción de nuestros efectivos orgánicos. La clase obrera y el pueblo de Chile necesitan un gran Partido Comunista de masas y éste sólo puede cumplir su papel de vanguardia organizada y consciente multiplicando el número de sus afiliados, enraizándose profunda y ampliamente en todos los centros industriales y con una gigantesca labor de educación, propaganda y agitación. Esto significa que nos proponemos hacer en todos esos aspectos un trabajo muchas veces superior al que veníamos haciendo y tanto en reclutamiento como en medios de difusión donde tenemos decenas debemos pasar a centenares y donde tenemos centenares debemos pasar a miles. Por otra parte, no hay que olvidar que, además, para toda nuestra propaganda no podemos hoy hablar de cientos de miles de pesos, sino de millones, debido al encarecimiento de los materiales de impresión.

Una de las claves del cumplimiento de estas resoluciones del X Congreso reside en que dispongamos de una gran red de cuadros y, entre ellos, de una planta numerosa de funcionarios del Partido. Nada puede justificar que esa planta sea ahora inferior a la que contábamos en tiempos de legalidad, cuando precisamente ahora se nos presentan tareas aún mayores y su cumplimiento exige vencer más difícil-

tades que las de antes. Esa reducción del número de funcionarios puede traer consigo que el Partido disminuya su fuerza y su influencia, de acuerdo con los propósitos del enemigo.

Y el aumento indispensable del número de los funcionarios no debe entenderse como una especie de prorrato entre ellos de salarios ínfimos. Una de las experiencias más elementales del movimiento obrero es la que se refiere a la necesidad de cuidar los cuadros de la revolución. Tenemos que combatir los resabios de una vieja concepción anarquista, influida por un idealismo semi-religioso, según la cual nuestros cuadros deberían sacrificarse en condiciones excepcionales de miseria. Los dirigentes que forma la clase obrera se caracterizan por su sobriedad y modestia y porque viven en los marcos de su clase, siendo ajenos a ellos los vicios y derroches; pero, dentro de esos marcos, los dirigentes de la clase obrera necesitan condiciones elementales para subsistir, educarse, mantener sus familias y satisfacer sus gastos en condiciones similares a las de un obrero calificado. Nada justifica por ejemplo, que no dispongan de previsión social o que deban arrinconarse en poblaciones callampas o en una pieza. Por el contrario, una de las características del hogar de todo dirigente comunista debiera ser que en su casita pueda tener una pieza dedicada a escritorio, una máquina de escribir, una pequeña biblioteca y su radioreceptor. En cuanto a la alimentación, es inadmisibles que nuestros cuadros y sus familias no se nutran en forma que les evite las enfermedades. También tiene importancia política el que estén en condiciones de vestirse con decencia. Y su presupuesto exige una cantidad adecuada para que compren libros tanto de estudio como de literatura general y, además, si quiera para ciertas distracciones mínimas.

En algunos camaradas se desarrolló en el pasado cierta tendencia a que en empresas del Partido los cuadros profesionales ganasen salarios inferiores a los que habían alcanzado a través de sus luchas los trabajadores de su mismo oficio en las em-

presas capitalistas. Esta es una posición peligrosa y contraproducente, que establece una discriminación en contra de nuestros camaradas, que tiende a hacer descansar el financiamiento en su sacrificio exagerado y que, en la práctica, conduce a que no tengamos los mejores especialistas, sino que éstos deban ir a trabajar, cuando ya están formados, a las empresas capitalistas. Una cosa es la participación en primer término de los que trabajan en tales empresas en los esfuerzos y sacrificios con que las levantan todos los obreros del país o de una región; pero, no puede convertirse esto en una forma habitual de financiamiento exponiéndose estos cuadros a condiciones excepcionales de miseria. Por eso, nuestra política invariable consiste en que, si nuestras empresas surgen económicamente, debemos pagar mejores salarios que en las empresas capitalistas. Una empresa nuestra bajo las condiciones del capitalismo no puede, por razones financieras, pagar salarios substancialmente superiores a sus competidores, porque entonces no estaría en situación de subsistir; pero, puede a pesar de todo mostrar en múltiples aspectos, entre ellos el de si quiera un pequeño margen de mayores salarios, que es una empresa de la clase obrera y que no está dedicada a extraer utilidades. Sin embargo, esto requiere un cierto nivel técnico de productividad que no se alcanza si no renovamos a tiempo las maquinarias e instalaciones, para lo que es indispensable efectuar inversiones, imposibles, si no contamos con finanzas desarrolladas. El cimientamiento de un buen resultado en estas empresas que nos permitan efectuar trabajos de calidad superior y con costos económicos, a la vez que pagar mejores salarios, tiene que estar constituido por su constante modernización, que es una tarea difícil pero necesaria. A la vez, no debemos descuidar, junto a la capacitación técnica de los cuadros de estas empresas, su capacitación política; para que no desertan ante cualquier prueba. Y, sobre la base de que ganen el salario adecuado, tienen que ser ellos un ejemplo de desprendimiento en cuanto a su cotización y también en cuanto a la forma cómo participen en las campañas económicas del Partido y en las

campañas de solidaridad de la clase obrera.

El ascenso del movimiento obrero y de la revolución requiere inmensos sacrificios de millones de trabajadores conscientes a través del mundo y los comunistas ofrecen su vida cuando es necesario, no vacilan ante ningún peligro, arrostran la cárcel y las persecuciones. Pero, resulta peligroso que, con una visión sectaria de nuestras luchas y de nuestra organización, queramos en los hechos aumentar las penurias y constituir en una especie de práctica el imponer a los funcionarios del Partido y en general a nuestros cuadros condiciones de miseria que dificultan su actividad y frenan su desarrollo político y su educación.

El concepto atrasado de que los funcionarios del Partido en algunas regiones tengan que vivir en condiciones semi-mendicantes y, en todo caso, en condiciones inferiores a las de un obrero calificado corriente, es un concepto que sólo podría explicarse si considerásemos al Partido una pequeña secta de elementos fanáticos. Por lo tanto, es un concepto típicamente sectario y que se opone al desarrollo del gran Partido de masas que necesita el proletariado para llevar adelante y a la victoria el movimiento de liberación nacional.

#### MAS Y MEJOR PROPAGANDA

En cuanto a elementos de movilización, de secretaría técnica y de propaganda, también necesita el Partido romper a través de todo el país el cascarón sectario. No es posible que en algunas regiones aún estemos circunscritos a las capitales de provincias y a uno que otro pueblo: hay que desarrollar impetuosamente el Partido hasta en los últimos rincones de Chile y ello sin demora. Y estamos haciendo más difíciles todas nuestras tareas si no nos proveemos de medios modernos de movilización. Igualmente, hay que poner término a la limitación tremenda de los medios de propaganda de que disponen la mayoría de nuestros Comités Regionales, Comités Locales y Células. Mientras el adversario aprovecha instrumentos de movilización y propaganda cada vez más abundantes, nosotros no podemos quedar estagnados, porque esto significa cederle terreno y abrir

una brecha peligrosa que sólo conduciría, de perpetuarse, a un retroceso del movimiento popular y democrático. Nosotros tenemos que hacerlo todo con más modestia y menos recursos que el adversario; pero, tenemos que hacerlo y para ello son indispensables ciertos medios mínimos de movilización, de secretaría técnica y de propaganda. En Valparaíso, por ejemplo, con gastos relativamente muy pequeños se está efectuando una propaganda partidaria de calidad artística, moderna y atrayente.

No es el propósito de este artículo indicar todo lo que debemos hacer, ni siquiera lo que principalmente y en primer término debemos hacer, sino que señalar que necesitamos un viraje, combatiendo la tendencia oportunista a resignarnos a la ilegalidad y a interpretarla como una limitación obligatoria del desarrollo en escala siempre ascendente de nuestras actividades.

#### FINANZAS DE MASAS

La comprensión del papel del Partido en todas las luchas de nuestro pueblo, es inseparable de la comprensión de que el Partido necesita disponer de medios de financiamiento.

Algunos años después de la Revolución Rusa, el camarada Lenin recalcó en su obra "La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo" que la victoria de Octubre hubiese sido imposible y "que los bolcheviques no se hubieran mantenido en el Poder no dos años y medio, sino ni siquiera dos meses y medio, sin la disciplina severísima, verdaderamente férrea, dentro de nuestro Partido, sin el apoyo más completo y abnegado prestado a éste por toda la masa de la clase obrera, esto es, por todo lo que ella tiene de consciente, honrado, abnegado, influyente y capaz de conducir consigo o de atraerse a las capas atrasadas". Y más adelante agregó: "Pero, por otra parte, estas condiciones no pueden brotar de golpe. Van formándose solamente a través de una labor prolongada, a través de una dura experiencia; su formación sólo se facilita a través de una acertada teoría revolucionaria que, a su vez, no es ningún dogma, sino que sólo se forma definitivamente en estrecha relación con la práctica de un movimiento que

sea verdaderamente de masas y verdaderamente revolucionario". Parecidas conclusiones han debido formular los camaradas chinos y de las democracias populares de Europa y Asia después del triunfo de sus revoluciones. La fuerza del Partido de la revolución se forja en el transcurso de largas luchas en que se desarrolla junto a las masas.

El enemigo conoce la importancia que tiene para la clase obrera, para el pueblo y para todas las fuerzas democráticas contar con un Partido bien organizado, con una vasta red de cuadros profesionales y con medios modernos de propaganda. Por eso la prensa al servicio del imperialismo habla con odio rencoroso de los "agitadores profesionales", los insulta y calumnia y exige que se les persiga a muerte.

Pero, también los trabajadores han aprendido que necesitan en todas sus luchas de la experiencia, la abnegación y el esfuerzo tesonero de los cuadros profesionales de la clase obrera, y que es indispensable contrarrestar la propaganda reaccionaria con propaganda en favor de los intereses de las masas. Por eso, el proletariado y el pueblo sienten un cariño entrañable por el Partido

Comunista y existe la mejor disposición a ayudarlo, con la conciencia de que ésta es la mejor forma de ayudarse a sí mismo a fin de defender con éxito las conveniencias del país y de los trabajadores.

Para que el Partido cumpla sus tareas revolucionarias hay que producir un vuelco en nuestro trabajo de finanzas, recurriendo al pueblo. No nos corresponden ya las finanzas relativamente raquíticas de otra época, sino las grandes y sólidas finanzas de masas de la nueva etapa que entramos a vivir.

Esto quiere decir, antes que todo, que asignamos a las finanzas del Partido su importancia política de primer plano, que tenemos el propósito de dedicar a este frente en todos los escalones del Partido cuadros del más elevado nivel ideológico y de la mayor capacidad como organizadores, y que vincularemos íntima y sólidamente las tareas de finanzas al conjunto de nuestra actividad, como uno de sus motores esenciales.

Aunque parezca paradójico, en la práctica podemos observar que cuando las finanzas son raquíticas ellas absorben todo el año en pequeñas tareas muchas veces sin un rendimiento satisfac-

"La táctica que, desde 1848, les ha brindado a los socialistas los mayores éxitos, es la que recomienda el Manifiesto Comunista: "En las diversas etapas del desarrollo que debe atravesar la lucha de la clase obrera contra la burguesía, los socialistas representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto... Luchan por el logro de los objetivos inmediatos, por el reforzamiento de los intereses momentáneos de la clase obrera, pero en el movimiento actual representan también, y cuidan, el futuro de ese movimiento".

En consecuencia, los socialistas toman parte activa en todas las fases del desarrollo de la lucha entre las dos clases, sin con ello perder de vista el hecho de que esas fases son tan sólo otros tantos pasos preliminares hacia el

gran objetivo primordial: la conquista del poder político por el proletariado, como medio para una nueva organización de la sociedad. Su puesto está al lado de quienes luchan por la obtención inmediata de un progreso que al mismo tiempo sirve a los intereses de la clase obrera. Aceptan todos esos pasos políticos o sociales progresivos, pero únicamente como cuotas. Por lo tanto, consideran a todo el movimiento revolucionario o progresistas como un paso más en el logro de su finalidad propia; y es tarea especial de ellos impulsar más hacia adelante a otros partidos revolucionarios y, en caso de que uno de ellos resulte vencedor, cuidar los intereses del proletariado".

(Federico Engels. Carta a Turrati. Londres 26 de enero de 1894).

torio a la generalidad de los militantes, impidiendo que desarrollen su actividad política normal y a veces hasta ahuyentando a muchos de ellos de las reuniones y de la vida celular. En vez de eso, necesitamos organizar la fuerza del Partido para una sola gran campaña financiera anual de envergadura, darle toda su importancia y su trascendencia política y realizarla en función del conjunto de nuestras grandes y pequeñas tareas, a través de una emulación revolucionaria estimulante y con un despliegue de iniciativas de cada afiliado y de cada célula, encauzadas en un plan nacional.

No creemos que podamos poner de un día para otro las finanzas del Partido al nivel que necesitamos con urgencia. Pero, está colocada a la orden del día una renovación en este frente, a fin de que en dos o tres años más lleguemos, después de sucesivas etapas, a contar con las finanzas de masas que nos permitan desplegar sin limitaciones la fuerza del Partido. Para esto, desde ya tenemos que dedicarnos a la organización de esta trascendental tarea. Ello requiere, entre otras cosas, una gran atención a la normalización de las cotizaciones, una atención política de nuevo tipo a los simpatizantes y amigos del Partido y la búsqueda de métodos de finanzas de masa.

### LA CAMPAÑA NACIONAL

El esfuerzo de todos los órganos del Partido, célula por célula y Comité Local por Comité Local, así como de todas las regiones y del Comité Central por elevar el nivel de nuestras finanzas se expresa en estos momentos, de inmediato, en la gran campaña nacional para reunir este año un mínimo de 18 millones de pesos.

Con esta campaña se financiarán la actividad orgánica del

Partido durante todo el año 1957, la divulgación del Programa, el aumento del número de funcionarios que atiendan las provincias, la ampliación de la propaganda, la creación de una Escuela Central de Cuadros, el cumplimiento del plan de reclutamiento y nuestra participación en la elección parlamentaria de marzo.

Se trata, por lo tanto, de una campaña íntimamente relacionada con toda la actividad del Partido y con el desarrollo de las luchas de la clase obrera y del movimiento de liberación nacional. Hay que abordarla no como una tarea de un solo frente, sino como una tarea del conjunto del Partido, que tanto interesa a los encargados de finanzas y a las comisiones de finanzas como a los frentes de organización, propaganda, sindical, etc. y a las direcciones regionales y locales. El cumplimiento mismo de la campaña y su desbordante superación tienen que ayudarnos a romper el encasillamiento mecánico de los trabajos de finanzas como algo separado del resto de los trabajos del Partido.

Al estudiar esta campaña en cada organismo del Partido debe salir de inmediato un llamado a los militantes, simpatizantes y amigos para realizar un esfuerzo de envergadura que eleve el nivel de nuestras finanzas a fin de que correspondan a las responsabilidades que adquiere el Partido. Luego, hay que llevar la discusión política sobre la campaña a los organismos y a las personas cuya ayuda solicitaremos, con el objeto de que comprendan que sus iniciativas y sus aportes contribuirán a la liberación de nuestro pueblo.

Las cuotas deben ser fijadas de acuerdo con una planificación que sepa medir las posibilidades efectivas de cada organismo del

Partido y la capacidad de cada

militante. Esto requiere un estudio de tales posibilidades y de tal capacidad y que se evanten actos de compromiso en cada célula, con los nombres y las firmas ilegales de los camaradas, enumerando cuánto reunirán individualmente y cuánto, además, reunirá la célula mediante su trabajo colectivo y desarrollando para esto la más amplia iniciativa en la recolección de dinero mediante fiestas, rifas, comidas, té, etc.

No debemos perder tiempo en abordar resueltamente la discusión y preparación política de la campaña, porque sin eso no vamos a obtener después, en los meses de noviembre y diciembre, los resultados necesarios. Y éstos tienen que observarse desde ya en el primer balance nacional del 15 de noviembre, para ser superados en el segundo balance del 15 de diciembre y en el balance final del 31 de diciembre. Uno de los factores más importantes que hay que tomar en cuenta en esa discusión y preparación política es organizar cuidadosamente la emulación.

El vuelco que daremos al trabajo de finanzas de todo el Partido con esta campaña nacional nos ayudará, además, a reforzar el trabajo regular hacia adelante en un frente tan decisivo, o sea las cotizaciones, las cuotas de los donantes permanentes y la atención política continuada que demos durante todo el año a los simpatizantes y amigos del Partido a los que recurriremos en adelante en cada una de las campañas anuales.

Participando en la superación de los objetivos de la campaña anual, cada comunista puede impulsar en forma concreta la solución de múltiples problemas orgánicos y políticos derivados de la penuria económica en que hasta ahora se han debatido nuestras actividades.

### SINOPSIS DE LA REALIDAD DEL NORTE

Todo el mundo conoce la vida gris de algunas provincias que se debaten en medio de una creciente languidez económica. Es el caso —para no citar, sino algunas— de las provincias del norte.

Las provincias del norte, que por espacio de muchos años han alimentado de divisas al país, llevando el progreso a sus rincones más apartados, carecen hoy día de aquel soplo vital que otrora las caracterizara y, por el contrario, en reemplazo de su febril actividad podemos ver hoy día una osamenta de minas abandonadas, usinas y campamentos desmantelados, puertos sin movimiento, etc., y con ello la desocupación y pobreza en toda la zona.

En el quinquenio anterior a la gran crisis mundial de 1930, la población ocupada en el salitre alcanzaba alrededor de 60.000 personas y en el cobre a 20.000 personas. La política contraria al interés nacional seguida en estas actividades controladas por los monopolios extranjeros y el apareamiento del salitre sintético fueron reduciendo sistemáticamente la importancia absoluta y relativa de dichas industrias, hasta reducir hoy día la ocupación en el salitre a menos de 20.000 personas y en el cobre a 12.000 personas. Esto ha ido determinando, no sólo la imposibilidad de absorber el aumento de la mano de obra derivada del crecimiento demográfico de la zona, sino que una real y creciente desocupación.

Sin embargo, esto refleja pálidamente la magnitud del drama nortino. Efectivamente, para que un país o zona geográfica mantenga su ritmo de crecimiento económico es preciso que las actividades o industrias que proveen la ocupación —a falta de otras nuevas— crezcan por lo menos con la misma intensidad del crecimiento de la población. De este modo, a medida que ésta aumenta, aumenta también la ocupación, con lo cual se logrará mantener el nivel de vida de sus habitantes. Ahora bien, veamos qué ocurre con las actividades mencionadas: Si la ocupación en las faenas del salitre y del cobre hubiera crecido a la misma velocidad de la población o, mejor

## ¿Cómo afrontar la crisis de las provincias del norte?

por J. R. AGUILAR

todavía, si el ritmo de crecimiento de la población ocupada en dichas faenas hubiera sido el mismo que el experimentado por la ocupación en toda la economía, el salitre debería ocupar hoy día poco menos de 110.000 y el cobre poco más de 40.000 personas. En otras palabras, entre ambas actividades deberían ocupar 150.000 personas, en circunstancias que, como hemos visto, ocupan en realidad apenas 32.000 personas, es decir, aproximadamente la quinta parte.

### LAS FALSAS SOLUCIONES

La gradual extinción económica de la zona norte ha sumido en la desesperación a muchos de sus hijos. Así, muchos de ellos de buena fe apoyaron el Referéndum Salitrero por cuanto, como se prometió insistentemente, significaría la solución total y definitiva de los problemas del salitre y, en consecuencia, renacería nuevamente la actividad de importantes y vastas zonas. A cambio de ello, hoy día presencian el cierre de nuevas plantas salitreras, la negativa prepotente de mejores condiciones de vida para sus obreros y hasta la criminal masacre de trabajadores honrados, que durante tres meses defendieron serena y valientemente sus conquistas. El Nuevo Trato para el Cobre, según otros, significaría también el florecimiento de la zona. Resultado: la ocupación se mantiene estacionaria y el país hace frente a una pérdida de varias decenas de millones de dólares.

Pero esto no es todo. Algunos sectores plantean la creación de "puertos libres" como la salida de la trágica situación del Norte. La desesperación de muchos de sus habitantes hace que gente

honrada, de buena fe, comparta también estos puntos de vista. Pero la salida no es ésa. No puede convertirse al pujante pueblo nortino en un "paraíso" del nylon con ganancias para unos pocos, ni en sede de aventureros, traficantes, rifleros y contrabandistas al servicio de una casta adinerada y privilegiada. El puerto libre es una salida clasista al servicio de unos pocos comerciantes que poco o nada tienen que ver con el bienestar de la zona. Es un injerto postizo y escapista que, a corto andar, lleva a un callejón sin salida.

Como se ha visto en la experiencia de Arica, el auge del comercio de importación que provoca el puerto libre se orienta a mercaderías suntuarias que, por lo demás, no quedan en la zona, sino que salen de ella a través de un contrabando organizado y masivo. Este comercio ilícito no crea ocupación ni riqueza nacional, sino ganancias para unos pocos. En cambio, provoca el alza desmedida de los arriendos y agudiza el problema de la escasez de viviendas como consecuencia de la gran demanda de locales y piezas. Por otra parte, las pocas industrias que se instalan son absolutamente artificiales, porque al ocupar materias primas importadas y procedentes del resto del país, no dan origen a mayor actividad de la zona; además, no son de carácter permanente, porque ellas sólo podrá subsistir mientras se mantengan las franquicias que le dieron artificialmente vida. El mejoramiento del puerto y las obras de irrigación que se ejecuten —y que a menudo son citadas como resultados del sistema— podrían haberse efectuado de todos modos sin puerto libre.

### LA SOLUCION EFECTIVA ES OTRA

La solución del problema del norte, el florecimiento económico, la ocupación y el mejoramiento de las condiciones de vida, está indisolublemente ligado a la explotación de sus grandes riquezas y a su creciente industrialización. Y esto no es una salida a largo plazo. La Ley 11.828, en su artículo 33, inciso 3º, establece que el 4,5% de los ingresos

que produzca el cobre debe destinarse a la ejecución de un plan de obras públicas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins. En la primera mitad del presente año estos ingresos alcanzaron a 1.825 millones de pesos y, si se mantienen las condiciones del cobre, durante todo el año 1956 alcanzarán a alrededor de 3.650 millones y, ¿Qué se está haciendo con ellos? ¡A luchar por impedir que continúe el desmantelamiento del Ministerio de Obras Públicas y a exigir de dicho Ministerio la rápida realización de las obras más necesarias a la zona!

El artículo 25 de la misma Ley destina el 2,5% de los ingresos del cobre —lo que para este año significará unos 2.000 millones— a los planes de funcionamiento, ampliación y desarrollo de la "Empresa Nacional de Fundiciones" (Paipote), que está llamada a desempeñar un importante papel en el impulso y desenvolvimiento de la pequeña y mediana minería. ¡A impulsar, pues, el rápido desarrollo de estos planes, en la seguridad de contar con los recursos necesarios, ya que la Ley, como en el caso anterior, se preocupó enfáticamente de responsabilizar al Tesorero General de la República del oportuno cumplimiento de esta obligación!

Además, el artículo 27 de la Ley 11.828 destina el 7% (para ser exactos el 6,975%) del total de los ingresos del cobre —unos 5.650 millones en 1956— para que la Corporación de Fomento de la Producción ejecute un plan de fomento y de progreso de las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins por un valor equivalente a los tres cuartos de la suma anual resultante; la cuarta parte restante debe distribuirse entre las muni-

cipalidades de las mismas provincias. Todavía más, para la elaboración del citado plan de fomento la Ley establece que la CORFO debe constituir, en cada una de las provincias referidas, un Consejo Consultivo con representación directa de cada Centro de Progreso y de la Municipalidad respectiva. Estos Consejos Consultivos inclusive tienen derecho a rechazar total o parcialmente los planes elaborados por la Corporación de Fomento y a imponer sus observaciones.

Finalmente, el artículo 28 de la citada Ley destina un cuarto por ciento del total de los ingresos del cobre —alrededor de 200 millones de pesos durante el presente año por un plazo de 20 años, a la reconstrucción de Calama y drenajes, desecación y regadío de las vegas de Calama, en el río Loa; para el plan agrícola del Loa y para un plan racional de prospección de aguas subterráneas y perforaciones en la Pampa del Tamarugal, todo lo cual está a cargo del Ministerio de Obras Públicas y de la Corporación de Fomento.

Con lo que se ha mencionado hasta aquí, resulta que las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins disponen, por imperio de la Ley, del 14,225% de los ingresos del cobre, lo que durante el presente año representará aproximadamente 11.500 millones de pesos. A esto debe agregarse que para obras de regadío de Aconcagua al norte deben destinarse las siguientes partidas con cargo a los mencionados ingresos provenientes de la gran minería del cobre:

	% sobre los ingresos del cobre
1956 .....	1,21125
1957 .....	2,4225

1958 .....	3,63375
1959 .....	4,845
1960 y siguientes .....	7,2675

#### Equivalente en pesos de 1956 y condiciones de este año

982 millones
1.965 millones
2.947 millones
3.930 millones
5.895 millones

Todo el pueblo nortino debe exigir y vigilar el rápido cumplimiento y realización de todos estos planes, movilizándolo en torno a estos problemas a los sindicatos y demás fuerzas de la zona. La materialización de estos propósitos no significará, obviamente, la solución de todos los problemas del Norte, pero con su realización se habrá dado un gran paso. ¡A luchar por el rápido y correcto empleo de estos fondos y por el aumento de la participación nacional en las ventas del cobre con el objeto de dar un decidido impulso al progreso del norte! Debe exigirse la creación de nuevas riquezas y fuentes de trabajo: la prospección y perforación petrolífera en gran escala; la modernización de la industria del salitre y la realización de la industria química; la prospección de uranio; la irrigación; la moderna industria pesquera, el apoyo y modernización decididos a la pequeña y mediana minería, etc. Todo esto constituye una magnífica plataforma que, junto a los más sentidos problemas zonales y nacionales, debe agitarse e imponerse en estas elecciones parlamentarias, teniendo presente que sólo las fuerzas populares y progresistas podrán iniciar y llevar a término la recuperación total de la zona norte y llevar el progreso y bienestar a todos los habitantes.

## Preguntas y Respuestas

### LA ELEVACION DE LA MORAL DEL COMBATIENTE COMUNISTA

#### 1.a. ¿De dónde deriva la alta moral de los comunistas?

La fuerza moral de los comunistas surge del hecho de que son la vanguardia de la clase social más avanzada y progresista de la sociedad: del proletariado, destinado a cumplir la misión histórica más grande que se haya propuesto clase alguna, como lo es la de terminar con la explotación del hombre por el hombre. El Partido Comunista es, por consiguiente, el partido más revolucionario de la historia de la humanidad.

La firmeza moral de los comunistas, que deriva de su acción revolucionaria y de la conciencia del noble objetivo que persiguen, les ha permitido y les permite resistir las persecuciones de sus encarnizados enemigos de clase y combatir consecuentemente en defensa de los intereses de los que sufren la explotación, pues no tenemos ningún otro interés ajeno a éstos. El temple de la moral comunista no sólo se manifiesta en los grandes momentos cuando se exigen los máximos sacrificios, incluso el de la vida, sino que, también, en la lucha diaria que requiere un fuerte espíritu de abnegación y de disciplina partidaria. El comunista para actuar organizado debe combatir de continuo, como lo señalara Lenin, "contra la psicología y las costumbres que dicen: Yo busco mi propio beneficio y lo demás no me interesa". En contra del egoísmo oportunista de los que piensan: "Si yo exploto mi parcela de tierra, poco me importan los demás, si alguien tiene hambre, tanto mejor, venderé más caro mi trigo. Si tengo mi puestecito de médico, de ingeniero, de maestro o de empleado, ¿qué me importan los demás? Si me arrastro ante los poderosos es posible, no sólo que conserve mi puesto, sino que pueda hacer carrera y llegar a burgués. Esta, agrega, es una psicología y un

estado de ánimo que no pueden existir en un comunista".

#### 2.a. ¿Existe una elevada moral combatiente en nuestro Partido?

Los militantes de nuestro Partido han demostrado en las pruebas más duras por las que éste ha pasado, su lealtad para con los intereses de la clase obrera y su firmeza revolucionaria. En los momentos más agudos de persecución, por ejemplo, fueron puestos a prueba numerosísimos militantes comunistas que sufrieron la relegación, la cárcel, los campos de concentración, la cesantía, el desahucio de sus ocupaciones, el traslado violento desde sus hogares a otros sitios, las torturas de los sayones de la policía y aún la muerte, sin abandonar sus ideales y continuando la lucha en cualquier lugar en que se les recluyera, y en las peores condiciones. Los que se quebraron frente a la represión o se vendieron al enemigo han sido una insignificante minoría.

La abnegación de los militantes de nuestro Partido le ha permitido a éste desarrollar grandes campañas e importantes movimientos de masas. Hemos combatido a la cabeza de la clase obrera y del pueblo chileno en grandiosas jornadas que hicieron posible la formación del Frente Popular, la gestación de la unidad de los trabajadores, la defensa de las libertades públicas y poderosas luchas reivindicativas en que se ha puesto de manifiesto el heroísmo de nuestros mineros, obreros industriales, campesinos, empleados, etc.

Numerosos cuadros comunistas han aportado y aportan su esfuerzo silencioso y abnegado dedicándose por entero a las tareas del Partido. Esto les ha significado grandes sacrificios en lo que respecta a su bienestar material y a su seguridad personal, que han sabido sobrellevar con entereza y sin ninguna jactancia.

Es un título de orgullo, por lo tanto, para cualquier chileno que no esté atado a los intereses de los enemigos de nuestro pueblo, el pertenecer al Partido Comunista de Chile.

#### 3.a. ¿Qué defectos existen aún en nuestra moral comunista?

Pese a los grandes méritos de nuestro Partido existen, también, defectos en la moral combatiente de nuestros militantes. Algunos de estos defectos se han agudizado en los últimos años.

Se advierte en muchos militantes y organismos del Partido, por ejemplo, la falta de sensibilidad política para reaccionar con fuerza e iniciativa ante los problemas de las masas y las maniobras del enemigo. Existe aún mucho espíritu burocrático y conformista en el trabajo, es decir, de actuar sólo cuando se recibe un directiva de los organismos superiores, cayendo en la pasividad en caso contrario. Muchos militantes expresan con frecuencia: "la dirección debiera habernos planteado tales tareas o tales métodos de trabajo y no lo ha hecho", es decir, tienen excelentes ideas de cómo debiera conducirse la actividad de su organismo de Partido pero no plantean e impulsan en él sus iniciativas sino que esperan la "orden" de los dirigentes. A los organismos dirigentes les corresponde tomar resoluciones en el plano nacional, regional o local, según el organismo dirigente de que se trate, pero las células, en su radio de acción, deben asumir responsabilidades y reaccionar de inmediato frente a los acontecimientos con un gran despliegue de iniciativa y responsabilidad. Es posible que dentro de las iniciativas que se tomen se cometan algunos errores, pero éstos se corrigen por medio de la discusión y de la práctica y, en todo caso, el peor de los errores es caer en la inactividad y en el pasivismo.

Es posible advertir también, en lo que respecta a los defectos, un relajamiento de la disciplina partidaria en una serie de militantes y organismos. Son frecuentes los casos de inasistencia a la reunión celular, de falta de puntualidad, de incumplimiento de las resoluciones que se acuerdan, de militantes que ponen caprichos personales por encima de las necesidades y tareas del Partido; de asistencia formal a la célula: "por cumplir los estatutos", sin poner el mayor empeño por impulsar su actividad, de abandono de los deberes de cri-

El apartado que publicamos a continuación, pertenece a la obra de LENIN titulada "Las Tareas de la Revolución", que fue publicada por primera vez los días 26 y 27 de septiembre del año 1917, es decir, po- quísimo tiempo antes de que el Partido Bolchevique resol- viera utilizar la insurrección armada para derrocar a las clases explotadoras de Rusia.

Este apartado muestra que LENIN admitía la posibilidad de cambios revolucionarios por vía pacífica y que en la oportu- nidad en que existió esta posibilidad abogó decidida- mente porque ella fuera em- pleada para evitar una guerra civil que "puede ser muy du- ra y sangrienta".

"Ante la democracia de Ru- sia, ante los Soviets, ante los partidos de los socialrevolu- cionarios y mencheviques, se abre hoy la posibilidad, que se da rarísimas veces en la historia de las revoluciones, de asegurar dentro del térmi- no señalado, sin nuevos alza- mientos, la convocatoria de la Asamblea Constituyente, la posibilidad de salvar el país del peligro de una catástrofe militar y económica, la posibi- lidad de asegurar el desarro- llo pacífico de la revolución.

Si los Soviets se hacen hoy cargo, íntegra y exclusiva- mente, del Poder del Estado para poner en práctica el pro- grama que dejamos trazado, tendrán asegurado no sólo el apoyo de las nueve décimas partes de la población de Ru- sia de la clase obrera y de la inmensa mayoría de los campesinos, sino que conta-

rán, además, con el mayor fervor revolucionario del ejér- cito y de la mayoría del pue- blo, sin el cual es imposible vencer en la lucha contra el hambre y la guerra.

Hoy no podría ni hablarse de hacer resistencia a los Soviets, si éstos, por su parte, no vaci- kasen. No habrá una sola

## EL DESARROLLO PACIFICO DE LA REVOLUCION

clase que se atreva a suble- varse contra ellos; y los terra- tenientes y capitalistas, adoc- trinados por las enseñanzas del golpe de Kornilov, cederán pacíficamente el Poder tan pronto como los Soviets lo exi- jan en forma de ultimátum. Para vencer la resistencia de los capitalistas contra el pro- grama de los Soviets, bastará con hacer que los obreros y campesinos vigilen a los ex- plotadores y con adoptar tales medidas contra los recalci- trantes, como por ejemplo, la confiscación de todos sus bie- nes, combinada con un breve periodo de cárcel.

Haciéndose cargo del Poder,

al Partido, que daña el legítimo orgullo de ser comunista de los militantes, su actividad y su combatividad.

### 4.a. ¿Cómo corregir nuestros defectos?

La forma de corregir nuestros defectos consiste en intensificar la acción de masas del Partido y en someter, en medio de la lu- cha, nuestra actividad a un per- manente análisis crítico, que nos permita reafirmar nuestras cuali-

los Soviets podrían asegurar aun hoy día —y lo más pro- bable es que ésta sea su últi- ma coyuntura— el desarrollo pacífico de la revolución, la posibilidad de que el pueblo elija pacíficamente a sus di- putados, la lucha pacífica de los partidos dentro de los So- viets, la contrastación práctica de los programas de los dis- tintos partidos, el paso pacifi- co del Poder de manos de un partido a las de otro.

Si se deja pasar esta co- yuntura, los rumbos que viene siguiendo la revolución desde el movimiento del 20 de abril hasta el golpe de Kornilov demuestran que es inevitable la más encarnizada guerra civil, entre la burguesía y el proleta- riado. La catástrofe irremisi- ble, acelerará esa guerra civil que, juzgando por todos los datos y razones accesibles a la inteligencia humana, termi- nará forzosamente con el triunfo completo de la clase obrera, apoyada por los cam- pesinos pobres, para la reali- zación del programa aquí ex- puesto. Pero, esta guerra civil puede ser muy dura y san- grienta, puede costar la vida de decenas de miles de terra- tenientes, capitalistas y oficia- les que simpatizan con ellos. El proletariado no retrocederá ante ningún sacrificio para salvar la revolución, la cual no es posible más que apli- cando el programa que deja- mos trazado aquí. Pero si los Soviets se decidiesen a apro- vechar esta última ocasión pa- ra imprimir a la revolución un rumbo pacífico, el proletaria- do los apoyaría con todas sus fuerzas.

dades y eliminar las fallas. Es imposible corregir los defectos sólo con la discusión sin vincular ésta a la actividad práctica de masas del Partido. Lenin, refiriéndose a la formación moral del comunista dice que ella: "no debe consistir en ofrecerle dis- cursos dulzones ni reglas de mo- ralidad". "El fundamento de la moralidad comunista, agrega, es- tá en la lucha por consolidar y llevar a su término el comunis- mo". La clarificación de nuestros defectos, por lo tanto, debe ser

inseparable del combate a la ca- beza de las masas. Las medidas que tomemos para vincular a nuestras células a los organis- mos de masas, para transformar a nuestro Partido en un gran parti- do de masas son los principa- les fundamentos de la corrección de los defectos que existen en nuestra moral de combatientes comunistas.

La crítica, sin embargo, debe acompañar a nuestra actividad práctica. Se debe eliminar toda complicidad ante los defectos, que se expresan en las ideas: "yo no critico tus fallas para que tú no critiques mis defectos". Esta actitud oportunista debe ser combatida y eliminada de nues- tros organismos allí donde exista. Cada militante tiene el derecho y el deber de criticar las fallas y controlar el cumplimiento de las resoluciones, aun cuando su ac- tividad merezca también críticas y reparos. El falso respeto por los cuadros destacados o por los dirigentes, debe así mismo, ser eliminado como un obstáculo a la crítica. Cada militante y orga- nismo del Partido, por otra parte, debe ser capaz de ver sus propios defectos y de autocriticarse, sin que las fallas propias signifiquen un abandono del deber de com-

batir los defectos ajenos. Hay que evitar, además, que la críti- ca caiga en el personalismo, ésta debe ser constructiva y edu- cativa.

No es suficiente, sin embargo, acompañar la acción de masas con una crítica de los defectos. Es indispensable también estimu- lar los éxitos y la abnegación en el trabajo. En nuestro Parti- do hemos recurrido con mucha debilidad a las diversas formas de estímulo a los militantes. Es necesario, emplear en un grado mucho mayor la emulación entre los militantes y organismos par- tidarios, distinguir a los cuadros y organismos que se destacan en el trabajo, desarrollar una pre- ocupación muchísimo mayor por los problemas personales y fami- liares que enfrenta cada militan- te, preocuparse no sólo de los co- nocimientos teóricos que los mi- litantes tengan acerca del Parti- do y de su actividad, sino que también, de sus sentimientos, de su lealtad con nuestra organiza- ción, de su espíritu de sacrifi- cio, de su orgullo de ser comu- nistas, de su valor, etc. Las fal- las en estos aspectos señalados deben ser criticadas al igual que los errores ideológicos y los mé- ritos estimulados y destacados.

Los defectos que se señalaron anteriormente y las consecuen- cias de la represión que estimuló la tendencia errónea a ocultar al Partido y a amoldarnos en exceso a la ilegalidad, han pro- ducido en muchos militantes una subestimación por el Partido y por su disciplina. Incluso algunos comunistas se han adaptado a la idea propalada por el enemigo de que constituye un delito, que hay que ocultar a todos, el ser comunista. Lo que es un título de orgullo para nosotros: ser com- batido por los que traicionan a Chile, ha debilitado la acción de algunos en el Partido y ha moti- vado que no combatan con fuerza por impedir que esta idea reaccionaria prenda en algunos sectores de masas. La acción de masas, que demostrará hasta a los más vacilantes la confianza y el apoyo que éstas dan al Parti- do Comunista; la clarificación de la importancia extraordinaria de nuestra acción y de nuestras ideas; la crítica valiente de los defectos y la preocupación y es- tímulo de los altos méritos de nuestros militantes, nos hará po- sible reforzar aún más nuestra moral de combatientes de van- guardia.

## Hacia la democratización de América Latina

por JOSE PINO

**C**ONTINUAMENTE se reciben noticias sobre la resistencia y la lucha de los pueblos hermanos del continente contra la dominación yanqui. Esta do- minación se mantiene por medio de dictaduras terroristas como las de **Nicaragua; Guatemala, Vene- zuela, Colombia, Paraguay,** etc., o por los gobiernos reaccionarios, como el nuestro, que sobreviven por medio de la aplicación vio- lenta de leyes represivas, contra las libertades individuales, de organización y de expresión del pensamiento.

Esta lucha se desarrolla si- guiendo un curso quebrado, de éxitos parciales y de derrotas transitorias, pero en ascenso, dando lugar a la formación de una nueva conciencia latinoame- ricana que se fundamenta en los derechos nacionales de los

pueblos a tomar posesión legíti- ma y exclusiva de sus riquezas e independencia nacionales y darse gobiernos realmente demo- cráticos y representativos en los que la clase obrera determine sus cursos progresistas. En este sentido somos parte del gran movimiento mundial de lucha contra el colonialismo, que gra- cias al apoyo de la Unión Sovié- tica, China, países de democra- cia popular y neutrales, que for- man la mayoría de la humani- dad, tantos éxitos han obtenido últimamente en Asia, Africa y Oceanía.

Múltiples y variadas son las formas que adopta el antiimpe- rialismo de los pueblos latino- americanos, en **Brasil** se decide denunciar el acuerdo con los Estados Unidos sobre materia prima atómica, asediándose así

un golpe al saqueo de los mono- polios y a los guerrilleros yan- quis. En nuestro país, así como en **Argentina y Brasil,** debido a la fuerte y combativa oposición de los pueblos, los gobiernos respectivos no pueden entregar las riquezas petrolíferas al trust yanqui; en **Perú** fracasa el plan económico de la misión yanqui y triunfa en las elecciones un go- bierno constitucional, que nor- maliza el país y deroga las le- yes represivas contra el pueblo. En **Bolivia,** son nacionalizadas las principales minas, se da co- mienzo, en cierto modo, a la re- forma agraria, se devuelven las libertades al pueblo tratando de afirmarse una normalidad consti- tucional. Si bien el actual go- bierno actúa de común acuerdo

ticar los defectos y de controlar en forma crítica el cumplimiento de las resoluciones, etc.

Las causas de las fallas seña- ladas, son entre otras, la falta de iniciativa creada por la influen- cia del culto a la personalidad, el excesivo centralismo criticado en el X Congreso, la falta de un uso regular de la crítica y autocríti- ca, las debilidades en la democ- racia interna del Partido, el sec- tarismo y la tendencia a ocultar

con el Departamento de Estado, la presión de las masas organizadas y armadas puede conducirlo por el camino del progreso y la libertad. Prueba de ello es que el pueblo hizo abortar el reciente complot de los elementos de la reacción. En **Ecuador** fracasó un golpe militar, y aunque es el partido Conservador el que asume un gobierno constitucional, debido a la desunión de las fuerzas populares que son mayoritarias, surgen condiciones para desarrollar un poderoso movimiento de unidad de las fuerzas democráticas opositoras, que aseguren una mayor democratización. En **Argentina** el gobierno provisional se ve obligado a fijar fecha para las elecciones generales, mientras va madurando un movimiento unitario en la clase obrera. En **Paraguay** crece la lucha estudiantil y obrera y se desarrolla un movimiento democrático en el ejército. En **Panamá**, a raíz de los sucesos que provoca la nacionalización del Canal de Suez, toma auge el deseo del pueblo de liberarse del vasallaje yanqui y conquistar su plena autoridad sobre el canal y el territorio ubicado sobre ambos márgenes del mismo, en poder de los yanquis desde hace más de 50 años, por esto es aclamada la actitud del gobierno panameño al adherirse al llamado del gobierno de Egipto para convocar una conferencia de naciones que asegure los derechos de Egipto sobre todo su territorio y el usufructo y control del Canal de Suez. El ejemplo de Egipto no puede dejar de ejercer su influencia sobre el despojado pueblo de Panamá. En **Honduras**, el nuevo gobierno constitucional envía al Parlamento un proyecto solicitando la derogación de una ley análoga a la nuestra de "Defensa de la Democracia" y promete abrir las puertas del país a todos los exilados políticos. En **Nicaragua** la muerte del dictador Somoza, a manos de un patriota que sacrificó su vida, lograda por métodos terroristas, con los que no comulgamos, ha dado lugar a un mayor conocimiento de la barbarie imperante en ese país bajo la dinastía de los Somoza, y ha demostrado notoriamente, lo que ya no es ningún secreto para nadie, que el gobierno de los Estados Unidos es el que sos-

tiene a los Somoza y a todos los dictadores y tiranías imperantes en América. El pueblo de Nicaragua tiene una hermosa tradición de lucha por la libertad. Durante 20 años luchó con las armas en la mano, bajo la dirección de su héroe nacional, el general Sandino, contra el ejército invasor yanqui. Sólo la traición y muerte de Sandino, lograda en una emboscada preparada por intermedio de algunos periodistas norteamericanos, logró aplastar el movimiento de independencia nacional e imponer la dictadura de Somoza. Creemos que la muerte de Somoza dará nuevo impulso a la lucha de Nicaragua por la libertad.

#### LA MANO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO

Las dictaduras son encubiertas al poder y sostenidas por el Departamento de Estado, de común acuerdo con los sectores más reaccionarios y fascistas de cada país. Y esto no lo hace gratuitamente. Los dictadores asumen actitudes serviles y apoyan ciegamente la política de rapiña y de guerra en las convenciones y organismos internacionales, como la NU, además de entregar a la voracidad de los monopolios de Wall Street jirones de sus patrias. No es sorprendente leer lo que publica uno de los órganos de la dictadura en **Paraguay**. "La Tribuna", de Asunción, el 14 de junio, al informar sobre la visita del dictador Stroessner y del embajador yanqui, contralmirante Arthur Agethan, a la Cía. Americana de Café Johnson, que posee más de 300 mil hectáreas de cafetales en la frontera con el Brasil, en la zona de Pedro Juan Caballero, donde no circula la moneda paraguaya, ni rigen la moneda paraguaya, ni rigen las pocas leyes sociales del país. En esa publicación se da a conocer un discurso que hizo Stroessner en el que manifiesta que en el Paraguay harían falta cien Johnson y que el embajador de los EE. UU. Mr. Agethan es un ministro sin cartera de su gobierno. Este dictador, que durante las fiestas patrias del 18 y 19 de septiembre estuvo en Santiago, agasajado por el general Ibáñez, con quien efectuó un intercambio tropical de condecoraciones y medallas, es el mismo

que, según denuncias del Partido Comunista del Paraguay, realizó en junio de 1954, una conferencia secreta con el comando yanqui de la zona del Caribe, en Lima, y posteriormente los días 10 y 12 de noviembre, en el fortín Estigarribia (Chaco paraguayo) con altos jefes militares yanquis y brasileños. Entre las órdenes impartidas al dictador paraguayo figura la militarización del Chaco (en poder de la empresa yanqui Standard Oil of California, con un territorio de 300.000 km<sup>2</sup>), creando una gran base militar aérea en el centro del Chaco, unida a Santa Cruz (Bolivia) y a Asunción, con una ruta estratégica directa, con prolongación al Océano Atlántico, construcción de un oleoducto para transportar el petróleo boliviano a través del Chaco. De este modo se trata de hacer más efectivo el control y vasallaje de América del Sur, militarizando su zona central.

Es archiconocida la intervención militar yanqui en **Guatemala**, contra el gobierno constitucional de Arbenz, pero es menos conocida, porque las agencias noticiosas lo silencian, la resistencia y lucha del pueblo guatemalteco contra la tiranía de Castillo Armas, cuya estabilidad es cada vez más precaria.

#### EL IMPERIALISMO: RUINA DE AMERICA LATINA

El imperialismo yanqui y su intervención económica, política y militar sobre nuestros países, arruina sus industrias y comercio nacionales conduciendo a los pueblos a la miseria. Cuando esta situación se hace insostenible y peligran los gobiernos reaccionarios y las inversiones de los monopolios, éstos conceden ciertos préstamos que permiten un respiro temporal, a costa de una mayor pérdida de independencia y riquezas nacionales, exigiendo, además, medidas de represión contra la clase obrera y el movimiento democrático nacional. No otra explicación tiene, por ejemplo, el hecho de que Estados Unidos hiciera a fines de septiembre un préstamo a Argentina de 100 millones de dólares, después de muchas gestiones, pero solamente logrado cuando el gobierno provisional de Aramburu iniciara a principios del mismo mes una represión en gran escala contra el

Partido Comunista argentino y el movimiento sindical y declarara que este Partido no tiene derecho a la legalidad.

En Chile vivimos el decenio negro iniciado por González Videla en 1947 y continuado por Ibáñez. Este periodo si bien está ensombrecido por la traición al pueblo de estos gobernantes, por las persecuciones y masacres y de entrega de las riquezas nacionales y gran parte de la independencia a los monopolios yanquis, se caracteriza, además, por la unificación de la clase obrera en su Central Unica y la creación del frente único proletario en el campo sindical y político, que tiene como base la unidad socialista-comunista y la formación del FRAP (Frente de Acción Popular) movimiento base e inicial del gran frente democrático de liberación nacional.

Se está viviendo en Chile un

período de acumulación de fuerzas y de experiencias a través del desarrollo de luchas contra los planes económicos del imperialismo y por las libertades democráticas.

En los países de América donde no imperan dictaduras, gobiernan presidentes con atribuciones dictatoriales y leyes represivas de verdaderos sátrapas. El poder ejecutivo es verdaderamente una dictadura legal, pues los parlamentos tienen sus derechos restringidos.

Para una democratización efectiva, no basta la existencia de gobiernos constitucionales, sino es necesario terminar con las leyes de represión contra el pueblo y la clase obrera, asegurar la libertad de sindicalización para los trabajadores de la ciudad y del campo; establecer que las elecciones sean libres y puedan todos los ciudadanos, sin excep-

ción, desde los 18 años, elegir y ser elegidos y principalmente conceder derechos al Poder Legislativo para que dirija la política y controle la acción de los gobiernos.

Los pueblos de América tienen una gloriosa tradición histórica de libertad e independencia. Durante gran parte del siglo pasado estaban a la vanguardia de las luchas por las libertades democráticas burguesas. Toca ahora a la clase obrera y fuerzas progresistas, encabezar, en su respectivo país, las luchas por una efectiva democratización de América Latina, por la derogación de todas las leyes represivas y el cese de las persecuciones contra la clase obrera y los pueblos, por la normalización democrática de sus instituciones que deben ser más representativas y emanadas directamente del pueblo.

## SOBRE EL PLAN DE RECLUTAMIENTO

por HERNANDEZ

El Comité Central del Partido, por medio de la Comisión Nacional de Organización, ha entregado a los Comités Regionales para su discusión y aplicación, un plan nacional de reclutamiento que nos permita aumentar apreciablemente los efectivos del Partido.

Este plan se caracteriza, porque la cantidad debe ser fijada de acuerdo con las posibilidades de cada Comité Regional y de cada organismo de base y de acuerdo con las condiciones que tienen en sus respectivos radios de acción. Por otra parte, se ayudará con miembros del Comité Central para su discusión y aplicación práctica, lo que a la vez servirá para controlar su cumplimiento y vencer las dificultades que se presenten.

Ha de contribuir eficazmente al cumplimiento del plan la emulación fraternal y revolucionaria entre los Comités Regionales y entre los organismos de base. Esta emulación debe ser una

ayuda fraternal, un intercambio de experiencias entre los organismos que están emulando como también entre los militantes, a fin de que en conjunto se preocupen por cumplir y superar el plan.

Cada Comité Regional —plantea el plan general— debe tener su propio plan adaptándolo a las condiciones concretas de su zona. Estos planes regionales deben ser elaborados recogiendo las sugerencias que hagan las bases y no imponiéndolo desde arriba mecánicamente. Se trata de hacer conciencia, convencer al Partido de la necesidad de hacer reclutamiento, de tener un Partido cada día más grande a objeto de enfrentar a los enemigos de la clase obrera y del pueblo.

Podemos asegurar que en esta tarea de honor que se nos ha planteado: el reclutamiento, se están obteniendo importantes éxitos allí donde el Partido la ha tomado con responsabilidad, con

verdadero entusiasmo. Sobre esto, podemos señalar que el C.R. de Antofagasta se ha puesto a la cabeza de la campaña y es así como desde la Conferencia que efectuaron en diciembre pasado a junio del presente año aumentaron en un 96 por ciento los militantes; y de junio a septiembre de este año, lograron aumentar en un 100 por ciento.

En otras provincias también se han estado efectuando importantes tareas para el reclutamiento y reganando a los militantes que se habían quedado rezagados. Hay Comités Regionales como el de Nuble que ha reconstituido 6 Comités Locales que estaban inactivos, con viejos y nuevos militantes. En algunas comunas de Santiago también se están obteniendo resultados muy positivos en el reclutamiento, destacándose entre otras San Miguel, Quinta Normal, Sexta Comuna, etc.

## LA FORMA DE APLICAR EL PLAN

Estos organismos del Partido han tenido buen resultado en su trabajo, porque han empezado a desterrar el sectarismo, ligarse a las masas y ponerse al frente de sus luchas y, aún más, porque se han dispuesto a reclutar y cumplir con esta tarea.

Ha contribuido eficazmente a este trabajo la difusión de nuestra justa línea política expuesta en los materiales de lectura y estudio del X Congreso de nuestro Partido. Esta difusión hay que hacerla por medio de charlas y conferencias para lo cual el Comité Central ha dispuesto a un equipo de cuadros del Partido: dirigentes sindicales, intelectuales que pueden ser invitados pa-

ra tal objeto por los Comités Regionales.

El resultado rápido, positivo, del plan de reclutamiento depende en primer lugar de la oportuna distribución que hagamos de él, de la discusión y el convencimiento que logremos en todo el Partido, es decir, en todos los militantes. En segundo lugar, en efectuar el control de su cumplimiento, para lo cual cada Comité Regional y Comité Local debe efectuar reuniones de control cada mes a los cuales deben asistir los dirigentes de los organismos inferiores a fin de ver cómo marcha la aplicación del plan y qué resultados se están obteniendo, vencer las dificultades que se presenten en su cumplimiento y recoger las experiencias que ha obtenido un organismo de ba-

se o un compañero individualmente a objeto que sirvan a otros.

Debemos aprovechar las condiciones que se nos presentan, en las industrias, en el campo, entre los intelectuales, entre las mujeres y los jóvenes, etc., y reclutar sin temores a toda aquella gente que ha estado al lado del Partido, que ha luchado junto a nosotros, que ha votado por nuestros candidatos en las elecciones.

Los organismos que aún marchan con retraso deben inspirarse en los éxitos que están teniendo los camaradas de la zona salitrera, de Valparaíso, Santiago, Maule, Nuble, etc., que trabajan con todo entusiasmo y se han propuesto no sólo cumplir la campaña, sino superarla.

se ha doblado en una serie de localidades. Con igual éxito ha marchado el reclutamiento de la Juventud Comunista. Esta incluso se ha triplicado en ciertas partes. Se han creado organizaciones del Partido en localidades en que no existía. Las localidades que más se han destacado en el trabajo de reclutamiento son: Pedro de Valdivia, María Elena, Vergara y Mejillones y los avances, expresan los camaradas, se han hecho mediante el estudio de nuestros materiales y la aplicación conciente de la lucha contra el sectarismo. El Comité Regional ha prestado una valiosa ayuda a las localidades en su trabajo para captar nuevos militantes.

El Partido ha prestado, además, una valiosa ayuda al Comité Central de Dueñas de Casa que jugara un papel tan importante en la organización de la solidaridad con los huelguistas del salitre. El Comité Central de Dueñas de Casa agrupa comités de varias poblaciones.

### CELULAS DE INDUSTRIA EN MALLECO

En algunas localidades de la provincia de Malleco los compañeros descubrieron que una serie de comunistas que trabajaban en industrias estaban, sin embargo, militando en células de calle. Esto les impedía tomar con más fuerza los problemas de su organismo de masas y al mismo tiempo dificultaba la formación de células industriales que son las más importantes para el Partido. Este defecto ha comenzado a ser corregido y se han constituido células de industria con los camaradas de la construcción, ferroviarios, etc., que se encontraban dispersos en células de calle. Esta es una experiencia valiosa para otras localidades y provincias como un medio de iniciar el volcamiento del Partido hacia la industria.

### PREOCUPACION POR EL FRENTE FEMENINO

En diversos Comités Regionales está surgiendo una mayor preocupación por el Frente Femenino. Un testimonio de ello es que en los C. R. de San Fernando, Malleco, Curicó, Valparaíso, etc., se ha designado una encargada del Frente Femenino. En algunos lugares como en Malleco se ha

formado incluso una Comisión Femenina para ayudar a la encargada en su actividad. Estas son medidas muy importantes para superar nuestro retraso en la labor de acrecentar nuestra influencia entre las mujeres, que constituyen una parte numerosísima y de gran importancia de la población chilena. Estas medidas facilitarán también que en los planes de reclutamiento sean incorporadas un gran número de mujeres al Partido.

### UNA CELULA DE CALLE SE DESTACA

En la Quinta Comuna de Santiago hay una célula que conta hace unos meses atrás sólo con cuatro militantes. El pequeño número de comunistas determinaba que el trabajo fuera débil y de pocas perspectivas. Los cuatro militantes decidieron intensificar su actividad y ganar nuevos miembros para la célula. Aprovecharon la venta de literatura partidaria para reclutar entre los lectores habituales militantes para el Partido. La célula se triplicó. Como consecuencia de su crecimiento mejoró también el trabajo celular. Para ayudar a la formación del FRAP comunal hicieron visitas casa por casa invitando a la gente a incorporarse a este organismo unitario. Visitaron 30 casas. De este modo se logró realizar una Asamblea Comunal con la gente que simpatiza con las ideas del FRAP. Esto le ha permitido a la célula tomar en sus manos problemas del sector e impulsar su solución.

La célula mencionada tomó en sus manos también la importante tarea de formar células de industria y lograron crear en una fábrica una célula con tres militantes para comenzar. Ha existido así mismo preocupación por fortalecer la CUT comunal y se ha contribuido a que participen nuevas organizaciones en ella.

La célula realiza en forma activa propaganda, en especial cuando se preparan actos de importancia. Sus afiches los confecciona la célula en papel de diario. Se dispone también de otros medios de propaganda. En lo que respecta a la venta de literatura partidaria, la célula tiene empadronados a un cierto número de lectores habituales y se turnan los militantes para entregar diarios, libros y revistas a los

lectores empadronados y para ganar nuevos clientes de nuestras publicaciones. La célula ha organizado ya dos charlas amplias.

En la célula se realiza un curso de 1 hora cada quince días destinado a la capacitación política de los militantes.

### EXPERIENCIAS JUVENILES

#### JOVENES DE BARRANCAS

La Juventud Comunista de la Comuna de Barrancas ha comprendido que para vincularse a los jóvenes de las diversas poblaciones existentes en este sector de Santiago es indispensable comenzar a preocuparse por las diversiones y actividades que les resultan a éstos más atrayentes. De acuerdo con esto, la J. C. ha contribuido a que el Frente Juvenil de Acción Popular organice actos llenos de alegría y de interés cultural. Se han multiplicado los conjuntos artísticos de distinto tipo y los jóvenes, aparte de fortalecer sus vínculos para combatir unidos por resolver sus problemas, llevan su optimismo y entusiasmo hasta los pobladores por medio de canciones, sketch, bailes, etc. La sana alegría es un estímulo al espíritu de combate de nuestro pueblo y de nuestra juventud, pues impide en ellos la desmoralización que se produce en algunos sectores frente a la política de hambre y miseria del actual gobierno. Engels estimaba el "sentido del humor" del pueblo alemán como una de sus más elevadas cualidades que los capacitaba para combatir en las peores circunstancias. La aplicación de estos métodos juveniles les ha permitido a los jóvenes comunistas de Barrancas reclutar a más de 100 nuevos militantes.

### LOS ENCARGADOS DE DEPORTE

El Comité Regional de la Juventud Comunista de Santiago, valorando la importancia que tiene el deporte en los medios juveniles, ha designado un encargado de este frente y está preocupado de que se haga igual cosa en las comunas. El C. R. estimula propiciando diversas competencias deportivas con la participación de los jóvenes comunistas el

# VIDA DEL PARTIDO

### CONFERENCIA EN LINARES

SE celebró una Conferencia Regional del P. en la provincia de Linares, en la cual se tomaron diversos acuerdos de gran importancia para el trabajo partidario. En el plan de actividades se contempla, entre otras cosas: el mejoramiento del trabajo del Secretariado y del Comité Regional sobre la base de una actividad más colectiva unida a una mayor exigencia de responsabilidad individual; la creación de comisiones de trabajo en el C. R.; la reorganización de comunas y el reclutamiento de nuevos militantes, para lo cual se asignan diversas cuotas a las localidades; la ayuda al fortalecimiento de la CUT, la creación de numerosos organismos de base del FRAP en conjunto con los aliados, apoyándose en los problemas de cada localidad y barrio; la elaboración de un plan para la cam-

paña electoral. En el plan se contemplan después los diversos frentes internos del Partido. En Educación y Propaganda se proponen crear un nuevo curso que reemplace al actual, con otros compañeros, en especial nuevos. Se plantean crear cursos en algunas comunas e impulsar el estudio en las células (X Congreso, Estatutos, Programas, etc). En propaganda hay diversas medidas tendientes a aumentar la venta de materiales, cancelar las deudas de literatura partidaria, confeccionar propaganda mural y escrita a través de las células, perfeccionar y extender el trabajo de las brigadas que venden materiales, etc.

En los frentes Femenino, Agrario, Jóvenes, existe el propósito de fortalecerlos y elevar en ellos el reclutamiento y formar comisiones amplias con aliados. En Finanzas se proponen: regularizar las cotizaciones, efectuar balances periódicos dando cuenta a

las células, confeccionar un presupuesto de gastos, se fijan cuotas de donantes para diversas localidades, se plantean la realización de fiestas, actos, etc. para reunir fondos.

Por medio de la revista "Principios" invitamos a los compañeros de Linares a enviar noticias de la forma cómo se está llevando a la práctica el plan trazado en su Conferencia y los éxitos y dificultades que han tenido en su aplicación, para que sirvan de experiencia a otros lugares del país.

### EXITOS EN ANTOFAGASTA

El Partido en Antofagasta combate por vincularse más estrechamente a las masas y por reclutar nuevos militantes para el Partido. Impulsando las inscripciones de amigos del Partido se incorporó a los registros electorales a más de 600 personas. El número de militantes del Partido



interés por este tipo de actividad tan querida por la juventud. De este modo, despertando a través de la práctica la preocupación de los jóvenes comunistas por el deporte, se impedirá que estos subestimen esta actividad al vincularse con las masas juveniles.

Esta preocupación del Comité Regional de la Juventud por los deportes y por desarrollar este interés en las células juveniles ha dado ya sus frutos, pues se han organizado células comunistas en una serie de clubes deportivos.

### ESTUDIANTES NOCTURNOS COMUNISTAS

Un magnífico trabajo efectúan los jóvenes comunistas de una escuela nocturna. Se han transformado en los compañeros más apreciados por el resto de los alumnos gracias a su permanente preocupación por los problemas de la escuela. En muchos alumnos que por su condición económica se ven obligados a trabajar surgió una seria dificultad cuando la dirección de la escuela decidió cerrar a una hora fija las puertas del establecimiento. Muchos de los que trabajan lejos de la Escuela les era imposible llegar a la hora exacta y quedaban sin poder asistir a clases. Los jóvenes comunistas que fueron los impulsores de la Creación del Centro de Alumnos combatieron, apoyados por la masa estudiantil, por resolver este problema y lo lograron. Como éste han sido logrados por el Centro de Alumnos muchos otros anhelos de los estudiantes.

Los jóvenes comunistas no se preocupan, sin embargo, sólo de los problemas de la Escuela sino que, también, de vincularla con el resto de los estudiantes y, en especial, con los de la misma rama de estudiantes nocturnos. De este modo, la Escuela mencionada participa en los foros, en las campañas, en las fiestas, en la venta del periódico de la Confederación, etc., de la Confedera-

ción y Federación correspondiente de estudiantes nocturnos, ligándose a la lucha general de los estudiantes por lograr que el gobierno se preocupe de la formación de la juventud chilena. Mientras se logra un mayor presupuesto de educación y una mayor atención por la formación de la juventud, mientras el gobierno se despreocupa de este aspecto, los jóvenes comunistas tratan de resolver en parte este problema con los medios de que se dispone. Para ello organizaron una fiesta, que se llamó la "fiesta del libro", en la que se cobró como entrada a cada asistente un libro. Con esta iniciativa se formó para empezar una biblioteca de 400 volúmenes a disposición de los estudiantes.

Los jóvenes comunistas de la célula de que hablamos no sólo trabajan activamente en su frente de masas sino que cooperan también con la comuna donde está enclavada la Escuela y realizan en ella tareas generales de propaganda, venta de literatura partidaria, etc.

### FUTUROS MEDICOS OPINAN

La célula de la Juventud Comunista de la Escuela de Medicina entregó importantes sugerencias al ampliado de estudiantes comunistas que se realizó no hace mucho.

Entre otras cosas sugieren la necesidad de que los jóvenes comunistas universitarios trabajen por lograr una mayor vinculación de la FECH con los estudiantes. Piden que los dirigentes de la FECH y, en especial los nuestros, recojan más activamente la opinión de las masas estudiantiles en lugar de llegar a la base sólo a llevar consignas elaboradas desde arriba. Plantean, además, que debe evitarse la dispersión del trabajo de los estudiantes comunistas en tareas ajenas a su frente de masas cuando ello signifique un descuido de éste. Señalan la necesidad de corregir los métodos anticua-

dos de propaganda y de emplear formas más audaces de reclutamiento. Piensan que es muy importante no subestimar la formación de organizaciones amplias (el FRAP, por ejemplo) para agrupar a los jóvenes que coinciden con nosotros en una serie de puntos. Critican el descuido existente en lo que respecta al estudio de los problemas estudiantiles.

Proponen que sean aprovechados en otras escuelas los métodos de masas utilizados en Medicina para informarse de los problemas y del pensamiento de los estudiantes. Sugieren que se renueven las formas de vincularse con los simpatizantes y plantean la idea de multiplicar las reuniones amplias, sin descuidar la diversión y los entretenimientos que atraen a la juventud. Proponen que se apresure en la escuela la constitución de organizaciones amplias. Sugieren que se concrete lo antes posible un Programa de la Juventud Comunista Universitaria (problemas de libros, remuneración estudiantil, pensionados universitarios, reforma, etc).

### JUVENTUD COMUNISTA SUREÑA

En el C. R. de Valdivia se introdujeron algunos cambios en la Dirección tendientes a remover algunos escollos al trabajo colectivo de este organismo. Los nuevos métodos de dirección han permitido que el trabajo sea impulsado con más fuerza y amplitud. Se han establecido contactos con partidos aliados en el Frente Juvenil de Acción Popular. Se han efectuado, también, reuniones abiertas que han permitido reclutar a una serie de nuevos miembros para la Juventud Comunista. Este mismo tipo de reuniones amplias se ha puesto en práctica en Puerto Montt y Temuco, acompañadas de charlas, actos deportivos, etc., logrando un apreciable aumento de los militantes.

# IMPORTANCIA DEL FOLKLORE NACIONAL

por REYES

Es importante que en los últimos años haya aumentado la preocupación por nuestro folklore, ya que ello significa que existe una real y auténtica toma de conciencia de nuestra nacionalidad.

Esto es inmensamente positivo, por cuanto es preciso que conozcamos lo que somos, lo que tenemos y lo que queremos hacer en el campo de la cultura popular.

Antonio Gramsci, fundador del Partido Comunista italiano, decía que para ser un modesto dirigente de la clase obrera italiana era necesario conocer a fondo por lo menos los últimos cien años de la historia de Italia; y por historia de Italia —entendía Gramsci— no sólo los acontecimientos políticos, sociales y económicos del país, sino que también la historia del arte, de la ciencia, de las instituciones religiosas, etc., y del folklore de su patria.

Este camino, pues, es el único —analizado claro está a través de las premisas teóricas del materialismo dialéctico y con la ayuda de las experiencias prácticas de los países que construyen el socialismo— que puede llevar al Partido de vanguardia de la clase obrera chilena a inspirarse en la realidad, y mediante ella poder marchar con éxito al futuro.

En el plano nacional la preocupación por el folklore es algo indudable. Así, no es extraño asistir a fiestas de la Juventud Comunista o del Partido, y aún en círculos de sectores progresistas en las que se baile cueca, refalosa, cuando, aire, sajuriamá o sombrerito. No es extraño tampoco ver en las casas, colecciones de cerámica de Quinchamalí o Pomaire. Esto, pues, nos está demostrando que la preocupación por nuestra tradición popular está en un momento tal que nosotros debemos tomar en cuenta para poder ayudar a dar

este impulso y con ello propender al desarrollo de nuestro folklore.

Porque folklórico no es lo pintoresco o lo "extraño", o lo exótico de nuestras manifestaciones culturales, como tampoco es la cueca o las espuelas; el folklore es esto y mucho más.

Si partimos del hecho de que la sociedad capitalista está dividida en clases y que estas clases existen dentro de dicha sociedad en contradicción (en lucha, más o menos aguda según las circunstancias) el problema del folklore puede llevarnos mucho más allá.

En una sociedad dividida en clases, la cultura se divide por decirlo así, en una cultura "oficial" y en otra "no oficial".

La cultura llamada "oficial": la Universidad, la Escuela, la Iglesia y otras instituciones, llega muy poco o a veces no llega a amplias capas de la población; es decir, a aquellas capas que no poseen medios de producción, y más aún a aquellas que están alejadas de los centros urbanos.

Pero esta masa requiere la cultura, la necesita, y al no ser satisfecha por las capas que detentan el poder, se crea medios culturales para subsistir y desarrollarse; medios culturales a su alcance y con todas las peculiaridades y características de bellezas populares. He aquí el ejemplo de la medicina popular (donde no llegan los medios sanitarios estatales) o la poesía popular (donde el medio artístico "oficial" no alcanza) o la cestería popular (donde el mercado fabril no está al alcance) o los cuentos populares (donde la literatura no es difundida).

### IMPORTANCIA REVOLUCIONARIA DEL FOLKLORE

Conocer el folklore es conocer el reflejo de las condiciones de

vida cultural del pueblo (de la amplia masa, sobre todo campesina, y no del proletario con conciencia política, que en gran medida goza de la llamada cultura "oficial") es conocer también las concepciones del mundo y de la vida que conforman la mentalidad del pueblo.

Conociendo estas concepciones del mundo y de la vida populares, este reflejo de las condiciones de vida cultural de nuestra gran masa, estaremos en mejores condiciones para comprender nuestra realidad nacional, y aplicar en ella las premisas teóricas del materialismo dialéctico para lograr una lucha de esclarecimiento de las conciencias, que no es otra cosa que un medio para nuestra liberación nacional.

Cada paso que demos para desarrollar y dar a conocer nuestro folklore, es un paso que estamos dando para quitarnos encima la influencia nefasta de la penetración cultural del imperialismo norteamericano.

Nuestro folklore es riquísimo y sumamente variado. Desde los bailes nortinos hasta los mitos chilotos tenemos una gama variadísima e inmensa de belleza que no debe ser olvidada, por el contrario, debe ser mantenida, desarrollada y dada a conocer. Es la sabiduría y el sentido estético de todo nuestro pueblo y de todo nuestro pasado el que debemos sacar a luz y vivificar. De ahí que el Décimo Congreso de nuestro Partido nos hable de mantener, desarrollar y estudiar nuestras manifestaciones folklóricas. Es esta labor no sólo de investigadores, sino que también de maestros, intelectuales, artistas, dirigentes sindicales y de militantes en general. Nuestro conocimiento del folklore y cultura populares es una parte de

nuestra lucha de liberación nacional, un paso en nuestra batalla contra la penetración imperialista, una fase en nuestra pugna por conocer a las masas y dirigir las hacia el camino del socialismo.

Antes de la Revolución de Octubre, la cultura "oficial" rusa era una cultura afrancesada, con tal sello cosmopolita, que a muchos nobles les daba vergüenza aprender la lengua rusa; y la revolución significó volver al cauce normal de la tradición nacional folklórica, y esto el pueblo lo entendió muy bien, se vio reflejado en los hombres y en el Partido que los apoyaba en sus manifestaciones culturales y tradicionales. Tal ha ocurrido también en la República Popular

China. Y tal ocurrirá en nuestro país cuando la gran masa de la población vea en nosotros los auténticos defensores de lo nacional en el campo artístico y cultural.

Una consigna política, por muy justa que sea, para un campesino suena abstrusa si no vamos a él a hablarle en su mismo lenguaje, con su misma concepción del mundo y de la vida. Se le escucha más a un dirigente que sepa de Chile y que lo sienta en todas sus manifestaciones: dichos, bailes, comidas, anécdotas, etc., que aquel que sólo lleva un mensaje teórico, por muy justo que sea, pero desvinculado con la forma que el pueblo tiene de relacionarse uno con otro.

Y de esto no se escapan ni

los compañeros proletarios ni los compañeros no proletarios, por cuanto las manifestaciones de vida de Santiago, Concepción y Valparaíso tienen el sello característico de la urbe, la gran ciudad y no el que predomina a lo largo de nuestros 4.200 kilómetros.

Sin embargo, el Partido y sus bases es en Chile tal vez la única fuerza organizada que hasta el momento ha hecho algo al respecto. No obstante, es necesario hacer mucho más aún. Nuestros enemigos son muchos y poderosos, pero la fuerza del pueblo es imbatible cuando lucha por conquistar sus derechos a la vida, al trabajo y a la cultura.

## El presupuesto del Estado en los países capitalistas

(Apartado del Manual de Economía Política de la Academia de las Ciencias de la URSS)

El Estado burgués es un órgano de las clases explotadoras; tiene la misión de mantener sujeta a la mayoría explotada de la sociedad y de velar por los intereses de la minoría explotadora en toda la política interior y exterior.

Para cumplir sus funciones, el Estado burgués dispone de una enorme maquinaria: el ejército, la policía, los órganos represivos y judiciales, los órganos de espionaje e información, los de la administración pública y los de la influencia ideológica sobre las masas. Este aparato se sostiene a cargo del presupuesto del Estado, el cual se alimenta de los impuestos y los empréstitos.

El presupuesto del Estado es el instrumento mediante el cual se efectúa la redistribución de una parte de la renta nacional en interés de las clases explotadoras. Adopta la forma de cómputo anual de los ingresos y gastos

del Estado. Marx escribió que el presupuesto del Estado capitalista "no es sino un presupuesto de clase, un presupuesto para la burguesía".

Los gastos del Estado capitalista son, en su inmensa mayoría, improductivos.

Una parte enorme de los recursos del presupuesto público se destina, bajo el capitalismo, a la preparación y el sostenimiento de guerras. Este mismo carácter tienen los gastos destinados a investigaciones científicas para la producción y perfeccionamiento de nuevas armas de exterminio en masa, y al fomento de las actividades subversivas en el extranjero.

Otra parte importante de los gastos del Estado capitalista se destina a sostener el aparato de represión de los trabajadores. "El militarismo contemporáneo es el resultado del capitalismo. Es, en sus dos formas, una manifestación vital del capitalismo: como fuerza armada que los Estados

capitalistas emplean en sus choques exteriores... y como arma que sirve, en manos de las clases dominantes, para reprimir toda clase de movimientos (económicos o políticos) del proletariado".

El Estado invierte también, sobre todo durante las crisis y las guerras, sumas muy elevadas en ayudar directamente a las empresas capitalistas y en asegurarles elevadas ganancias. Con frecuencia, los subsidios facilitados a los bancos y a los industriales no tienen otro fin que salvarlos de la quiebra en momentos de crisis. Por medio de los pedidos del Estado, con cargo al presupuesto público, se embolsan los grandes capitalistas ganancias complementarias de miles de millones.

Las partidas para las atenciones de la cultura y la ciencia, la instrucción y la sanidad representan una parte insignificante en los presupuestos de los Estados capitalistas. Por ejemplo, en

los presupuestos federales de los Estados Unidos correspondientes a estos últimos años, se destinaba a fines de guerra más del 70 por ciento del total de recursos y, en cambio, a sanidad, instrucción pública y construcción de viviendas menos del 4%, correspondiendo a la instrucción pública menos del 1%.

### ¿Cómo se obtiene el Presupuesto de los Estados capitalistas?

La fuente principal de ingresos de los Estados capitalistas son los impuestos. En Inglaterra, por ejemplo, los impuestos representaban en 1938 el 89% del total de los ingresos presupuestarios.

Los impuestos son, bajo el capitalismo, una forma de explotación complementaria de los trabajadores por medio de la redistribución, a través del presupuesto público, de una parte de sus ingresos en provecho de la burguesía. Los impuestos se llaman **directos** cuando gravan los ingresos particulares, e **indirectos** cuando gravan las mercancías vendidas (principalmente los artículos de amplio consumo) o servicios (por ejemplo, los billetes de cine o teatro, las tarifas del transporte urbano, etc.). Los impuestos indirectos encarecen las mercancías y los servicios. En la práctica son los compradores quienes los pagan. Los capitalistas hacen pagar también a los consumidores una parte de sus impuestos

directos cuando consiguen elevar el precio de las mercancías o los servicios.

La política del Estado burgués tiende a reducir por todos los medios las cargas fiscales de las clases explotadoras. Los capitalistas se sustraen al pago de los impuestos, ocultando las verdaderas proporciones de sus ingresos. Particularmente beneficiosa para las clases poseedoras es la política de los impuestos indirectos. "La tributación indirecta, que recae sobre los artículos de consumo de las masas, se distingue por su enorme injusticia. Todo su peso recae sobre los pobres, creando un privilegio a favor de los ricos. Cuanto más pobre es la persona, mayor es la proporción de sus ingresos que entrega al Estado bajo la forma de impuestos indirectos. La masa modesta y desposeída representa las nueve décimas partes de la población, consume las nueve décimas partes de los artículos gravados y paga las nueve décimas partes del total de los impuestos indirectos".

Por consiguiente, la carga fundamental de los impuestos pesa sobre los hombros de las masas trabajadoras: obreros, campesinos y empleados. Como ya se señalaba, en la actualidad los presupuestos de los Estados burgueses absorben, a través de los impuestos, cerca de la tercera parte de los salarios y sueldos de obreros y empleados. También se arrancan a los campesinos ele-

vados impuestos, acelerando con ello su ruina.

Otra fuente importante de ingresos del Estado capitalista, además de los impuestos, son los **empréstitos**. La mayoría de las veces, el Estado burgués recurre a los empréstitos para cubrir gastos extraordinarios y, en primer lugar, los gastos de guerra. Una parte importante de los recursos obtenidos mediante los empréstitos se destina a pagar los pedidos del Estado, fuente de fabulosas ganancias para los industriales. En fin de cuentas, los empréstitos aumentan todavía más los impuestos que gravan sobre los trabajadores para pagar los intereses del dinero así obtenido y amortizar las sumas conseguidas. El volumen de la deuda pública de los países burgueses crece rápidamente.

Una de las fuentes de ingresos del presupuesto público son, bajo el capitalismo, las **emisiones** de papel moneda. Las emisiones de papel moneda, que provocan la inflación y el alza de precios, entregan al Estado burgués una parte de la renta nacional, a expensas del descenso del nivel de vida de las masas del pueblo.

Por tanto, el presupuesto público es, bajo el capitalismo, un arma puesta en manos del Estado para el saqueo complementario de los trabajadores y el enriquecimiento adicional de la clase capitalista, y viene a reforzar el carácter improductivo y parasitario del empleo de la renta nacional.

## Vida de la Revista

La revista "Principios" está apareciendo más a menudo. Esta es una importante ayuda que la Dirección del Partido hace a los militantes en el aspecto ideológico. Es un aporte a la formación de nuestros cuadros y al desarrollo de la discusión ideológica y de la crítica y auto-crítica a la luz de nuestros principios. Es una contribución al esclarecimiento de una serie de problemas teóricos, que aún no están suficientemente claros para todos los militantes y un estímulo a la investigación creadora de nuestros problemas nacionales. Para la buena marcha de la revista se necesita la cooperación disciplinada de todos los militantes. En especial, los camaradas u organismos del Partido a los que se encargue artículos, deben atenerse, con la mayor responsabilidad, a los plazos fijados para su entrega. Cualquier atraso crea serias dificultades por las condiciones de ilegalidad en que se imprime la revista.

### UNA REVISTA VIVA

Existe el propósito de hacer de Principios una revista que recoja en forma más viva el pensamiento y las experiencias del Partido. Para conseguir esto se requiere una activa cooperación de los militantes de los organismos de base y de dirección del Partido. Estos deben enviar regularmente, por el conducto de los regionales, las experiencias positivas o negativas, que sirvan de ejemplo al conjunto del Partido para mejorar su trabajo. La sección **Vida del Partido**, con la cooperación de todos nuestros organismos y militantes puede transformarse en un valioso instrumento para estimular la emulación y el conocimiento de los mejores métodos de trabajo.

### UNA REVISTA MAS POLEMICA Y CRITICA

En la revista "Principios" se comenzará a recibir, también, cartas de militantes u organismos del Partido con opiniones sobre problemas teóricos o prácticos. Se recibirán consultas y se dará acogida y respuesta a las dudas de los militantes sobre problemas ideológicos, políticos u orgánicos. Se recibirán (y se estimulará la elaboración) de artículos de investigación sobre problemas nacionales. Se acogerán críticas al trabajo partidario.

### UNA REVISTA DE MEJOR CALIDAD MATERIAL

En la revista se están haciendo y se harán modificaciones tendientes a mejorar su presentación. Para esto se necesita la máxima cooperación de todos los militantes. Hay que organizar la pronta distribución y pago rápido y regular de la revista. Debemos impulsar como una tarea de honor la cancelación de la deuda atrasada. Las células deben tomar en sus manos la tarea de cooperar y exigir una pronta entrega de la revista "Principios".

